



ΕΛΛΗΝΙΚΗ ΔΗΜΟΚΡΑΤΙΑ

Εθνικόν και Καποδιστριακόν  
Πανεπιστήμιον Αθηνών

ΙΔΡΥΘΕΝ ΤΟ 1837

ΦΙΛΟΣΟΦΙΚΗ ΣΧΟΛΗ  
ΤΜΗΜΑ ΙΣΠΑΝΙΚΗΣ ΓΛΩΣΣΑΣ ΚΑΙ ΦΙΛΟΛΟΓΙΑΣ

ΠΡΟΓΡΑΜΜΑ ΜΕΤΑΠΤΥΧΙΑΚΩΝ ΣΠΟΥΔΩΝ  
ΛΑΤΙΝΟΑΜΕΡΙΚΑΝΙΚΕΣ ΚΑΙ ΙΒΗΡΙΚΕΣ ΣΠΟΥΔΕΣ

ΕΙΔΙΚΕΥΣΗ:  
ΜΕΤΑΦΡΑΣΗ-ΓΛΩΣΣΟΛΟΓΙΑ. ΘΕΩΡΙΑ ΚΑΙ ΕΦΑΡΜΟΓΕΣ ΣΤΗΝ ΙΣΠΑΝΙΚΗ ΓΛΩΣΣΑ

ΜΕΤΑΠΤΥΧΙΑΚΗ ΔΙΠΛΩΜΑΤΙΚΗ ΕΡΓΑΣΙΑ  
της Τριανταφύλλου Στυλιανής

Τίτλος της μεταπτυχιακής διπλωματικής εργασίας  
Metadiscurso interactivo e interaccional en *Cartas desde el infierno* de Ramón  
Sampedro

ΕΠΙΒΛΕΠΟΥΣΑ: Αγγελική Αλεξοπούλου, Μόνιμη Επίκουρη Καθηγήτρια

ΜΕΛΗ ΤΡΙΜΕΛΟΥΣ ΕΞΕΤΑΣΤΙΚΗΣ ΕΠΙΤΡΟΠΗΣ:  
Susana Lugo Mirón, Μόνιμη Επίκουρη Καθηγήτρια  
Κυριακή Παλαπανίδη, Ε.Δι.Π.

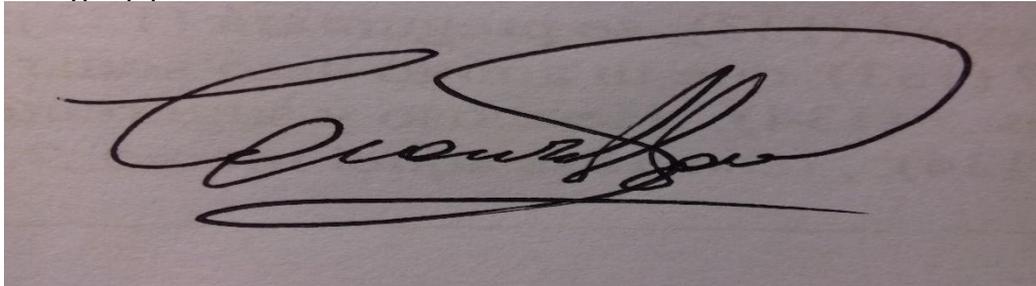
ΑΘΗΝΑ, Δεκέμβριος 2020

**ΔΗΛΩΣΗ ΜΗ ΛΟΓΟΚΛΟΠΗΣ ΚΑΙ  
ΑΝΑΛΗΨΗΣ ΠΡΟΣΩΠΙΚΗΣ ΕΥΘΥΝΗΣ**

Με πλήρη επίγνωση των συνεπειών του νόμου περί πνευματικών δικαιωμάτων, δηλώνω ενυπογράφως ότι είμαι αποκλειστικός συγγραφέας της παρούσας Μεταπτυχιακής Διπλωματικής Εργασίας, για την ολοκλήρωση της οποίας κάθε βοήθεια είναι πλήρως αναγνωρισμένη και αναφέρεται λεπτομερώς στην εργασία αυτή. Έχω αναφέρει πλήρως και με σαφείς αναφορές, όλες τις πηγές χρήσης δεδομένων, απόψεων, θέσεων και προτάσεων, ιδεών και λεκτικών αναφορών, είτε κατά κυριολεξία είτε βάση επιστημονικής παράφρασης. Αναλαμβάνω την προσωπική και ατομική ευθύνη ότι σε περίπτωση αποτυχίας στην υλοποίηση των ανωτέρω δηλωθέντων στοιχείων, είμαι υπόλογος έναντι λογοκλοπής, γεγονός που σημαίνει αποτυχία στην Μεταπτυχιακή Διπλωματική Εργασία μου και κατά συνέπεια αποτυχία απόκτησης του Μεταπτυχιακού Τίτλου Σπουδών, πέραν των λοιπών συνεπειών του νόμου περί πνευματικών δικαιωμάτων. Δηλώνω, συνεπώς, ότι αυτή η Μεταπτυχιακή Διπλωματική Εργασία προετοιμάστηκε και ολοκληρώθηκε από εμένα προσωπικά και αποκλειστικά και ότι, αναλαμβάνω πλήρως όλες τις συνέπειες του νόμου στην περίπτωση κατά την οποία αποδειχθεί, διαχρονικά, ότι η εργασία αυτή ή τμήμα της δε μου ανήκει διότι είναι προϊόν λογοκλοπής άλλης πνευματικής ιδιοκτησίας.

Όνομα και Επώνυμο Συγγραφέα: Στυλιανή Τριανταφύλλου

Υπογραφή:

A photograph of a handwritten signature in black ink on a light-colored background. The signature is highly stylized and cursive, appearing to read 'Στυλιανή Τριανταφύλλου'.

Ημερομηνία (Ημέρα –Μήνας –Έτος): 01-Δεκεμβρίου-2020

*Dedicatoria*

*A mi tía que ofrecía su sonrisa generosamente  
cada vez que miraba la vida que seguía a su alrededor.*

**Cita**

*Así, el más terrorífico de los males, la muerte, no es nada en relación a nosotros, porque, cuando nosotros somos, la muerte no está presente, y cuando la muerte está presente, nosotros no somos más. Ella no está, pues, en relación ni con los vivos ni con los muertos, porque para unos no es, y los otros ya no son. Pero el vulgo unas veces huye de la muerte como el mayor de los males, otras la <prefiere> como el término de los <males> del vivir (Epicuro, Carta a Meneceo, 125, ctd. en Oyarzún 412).*

### *Agradecimientos*

Quería expresar mi agradecimiento y gratitud sinceros a mi tutora Angélica Alexopoulou que me guió con su apoyo y conocimiento profundo durante todo el proceso de elaboración de esta tesina, desde la inspiración de la idea principal hasta el final de la realización de esta. Doy las gracias también a las profesoras, Susana Lugo Mirón y Kiriaki Palapanidi, por sus observaciones y comentarios útiles.

A mi familia doy las gracias por su paciencia, comprensión y ayuda en todo lo que fue importante y necesario. A mi compañero de vida expreso mi gratitud por el apoyo, comprensión, calidez y serenidad que me ofreció incondicionalmente. Por último, envío mi admiración a Ramón Sampedro que escribió unas cartas maravillosas llenas de sentimientos, verdad, sinceridad, empatía y profundo entendimiento de lo que es la vida, la muerte y el amor.

## Resumen

El objetivo de este trabajo es estudiar y analizar los recursos metadiscursivos localizados en 13 cartas personales escritas por Ramón Sampedro y recopiladas en su libro *Cartas desde el infierno* (1996). Es un intento de descubrir la función que cumplen dichos recursos. Para su taxonomía se ha utilizado el modelo que propone Hyland (2005). En las conclusiones se hace patente que el autor utiliza mucho más los recursos interaccionales, puesto que su objetivo e intención principales son la formación de relaciones y conexiones personales humanas profundas, estables y reales, el intercambio de opiniones, y en general la creación de una comunicación personal auténtica.

**Palabras clave:** género epistolar, retórica, metadiscurso, elementos metadiscursivos, función, recursos interactivos e interaccionales

## Abstract

The aim of this paper is to study and analyze the metadiscourse resources found in 13 personal letters written by Ramón Sampedro. The letters can be found in his book *Cartas desde el infierno* (1996). The paper constitutes an attempt to discover the function that have these resources. For their classification will be used the taxonomy proposed by Hyland (2005). In the part of the conclusions we are able to see that the author uses most frequently the interactional resources, because his principal objective and intention is to form profound, stable and real human personal relations and connections, exchange opinions, and in general, create an authentic personal communication.

**Key words:** epistolary genre, rhetoric, metadiscourse, metadiscourse elements, function, interactive and interactional resources

### Περίληψη

Ο σκοπός της παρούσης εργασίας είναι η μελέτη και η ανάλυση των μεταγλωσσικών μέσων που εντοπίζονται σε 13 προσωπικές επιστολές του Ramón Sampedro. Τις εν λόγω επιστολές μπορεί κάποιος να βρει στο βιβλίο που εξέδωσε ο Sampedro *Cartas desde el infierno* το 1996. Η παρούσα εργασία αποτελεί μία προσπάθεια αναζήτησης της λειτουργίας που επιτελούν τα συγκεκριμένα μέσα. Για την κατηγοριοποίησή τους χρησιμοποιήθηκε το μοντέλο κατάταξης που προτείνει ο Hyland (2005). Στα συμπεράσματα είναι έκδηλο ότι ο συγγραφέας χρησιμοποιεί πολύ περισσότερο τα μέσα διεπίδρασης, εφόσον ο κύριος στόχος και η βασική του πρόθεση είναι η θέσπιση προσωπικών ανθρώπινων σχέσεων και δεσμών, που χαρακτηρίζονται από βάθος, σταθερότητα και γνησιότητα, όπως και η ανταλλαγή απόψεων, καθώς και, γενικότερα, η δημιουργία μίας αυθεντικής προσωπικής επικοινωνίας.

**Λέξεις κλειδιά:** κειμενικό είδος επιστολών, ρητορική, μετακείμενο, μεταγλωσσικά στοιχεία, λειτουργία, δείκτες διεπίδρασης και διαπροσωπικοί δείκτες

## Índice de contenidos

1. Introducción.....	11
2. Marco teórico – El género epistolar y el metadiscurso.....	12
2.1. La comunicación mediante la escritura.....	12
2.2. Las características del género epistolar.....	13
2.3. La retórica y los elementos que rigen el género epistolar según Ulla Connor.....	18
2.4. John Hinds y su teoría sobre la responsabilidad del lector vs. la responsabilidad del autor.....	21
2.5. Vande Kopple y el metadiscurso.....	23
2.6. Hyland y el metadiscurso.....	27
2.7. Hyland y su taxonomía de los recursos metadiscursivos.....	30
2.8. Hyland y la relación del metadiscurso con la retórica.....	34
2.9. La relación del metadiscurso con otros conceptos.....	36
2.10. La importancia de la enseñanza del metadiscurso en la clase de lenguas extranjeras.....	38
2.11. Taxonomía de marcadores metadiscursivos de Dafouz-Milne.....	39
3. Metodología.....	41
4. Análisis.....	43
4.1. Taxonomía de los elementos metadiscursivos y ejemplos de uso.....	43
4.2. Representación gráfica de los resultados .....	52

5. Conclusiones.....	64
Bibliografía.....	65
<b>Anexo:</b> Recursos metadiscursivos en las 13 cartas según el modelo de Hyland .....	68

### Índice de tablas y gráficos

Tabla 1: la taxonomía de Vandekopple (2002).....	24-25
Tabla 2: la taxonomía de Hyland (2005).....	31-32
Tabla 3: la taxonomía de Dafouz-Milne (2008).....	39-40
Tabla 4: recursos metadiscursivos en las 13 cartas según el modelo de Hyland .....	44-46
Figura 1: Totalidad de recursos metadiscursivos.....	52
Figura 2: Recursos interactivos .....	53
Figura 3: Recursos interaccionales .....	54
Figura 4: Porcentajes de elementos metadiscursivos interactivos e interaccionales.....	55
Figura 5: Tipos de marcadores de transición.....	56
Figura 6: Tipos de marcadores de marco.....	56
Figura 7: Tipos de marcadores endofóricos.....	57
Figura 8: Tipos de evidenciales.....	57
Figura 9: Tipos de glosas de código.....	58
Figura 10: Tipos de atenuadores.....	59
Figura 11: Tipos de enfatizadores.....	59

Figura 12: Tipos de marcadores de actitud.....60

Figura 13: Tipos de autorreferencias.....60

Figura 14: Tipos de marcadores de compromiso.....61

## 1. Introducción

El presente trabajo constituye un intento de aplicar la teoría del metadiscurso a 13 cartas escritas por una persona que no era un autor profesional. El término metadiscurso engloba la relación que se establece entre el autor de un texto con el propio texto y el contenido de este, así como la relación del autor consigo mismo y con su lector. Nuestro objetivo es comprobar si se pueden rastrear elementos metadiscursivos en estas cartas e indagar la relación existente entre el género “carta personal” y el metadiscurso. Nuestra hipótesis es que los elementos metadiscursivos influyen en el mensaje e incluso esconden e implican mensajes e intenciones ocultas, o por lo menos no tan obvias.

Más concretamente, en el marco teórico del presente trabajo nos referimos a la comunicación mediante la escritura, haciendo hincapié en las razones que llevan a los seres humanos a comunicarse mediante el discurso escrito. A continuación, seguimos las teorías de algunos estudiosos que analizan las características del género epistolar, ya que nuestro trabajo tiene como objeto analizar, desde el punto de vista de los recursos metadiscursivos, 13 cartas personales. En este apartado planteamos el tema de la relación que se establece entre autor y lector a través de la comunicación escrita.

Seguimos con una mención sobre la retórica y su relación con el género epistolar. Para este fin se exponen las teorías de Ulla Connor para seguir con la teoría de Hinds que versa alrededor de la responsabilidad del lector vs. la responsabilidad del autor en el marco de la comunicación escrita.

Sin embargo, la mayor parte de nuestro trabajo tiene como objetivo analizar el concepto del metadiscurso. Para entender y profundizar en este concepto, nos enfocamos en las teorías de Vande Kopple, Hyland y Dafouz-Milne, así como en las taxonomías de los elementos

metadiscursivos que propone cada uno. Además, siguiendo las teorías de estos estudiosos explicamos en qué consiste el término metadiscurso, su importancia, su función y su utilidad.

En el apartado dedicado a la metodología, nos centramos en el corpus en el que nos hemos basado para realizar el presente trabajo, esto es, las 13 cartas escritas y publicadas por Ramón Sampedro, recopiladas en su libro *Cartas desde el infierno* (1996). Pasamos, a continuación, al análisis metadiscursivo de las cartas en cuestión mediante cuatro pasos: a) la taxonomía de los elementos metadiscursivos que localizamos siguiendo la taxonomía de Hyland que nos parece la más adecuada (se explica el porqué); b) el análisis más profundo de algunos de ellos, enfatizando, sobre todo, en su función; c) la exposición de los resultados de los datos obtenidos mediante gráficos estadísticos que muestran la frecuencia de uso de los elementos metadiscursivos, así como su tipología y subcategorías; d) algunos comentarios sobre los datos de los gráficos.

Por último, en la parte de las conclusiones, nos centramos en la función que cumplen los recursos metadiscursivos en las cartas de Sampedro, y la intención del autor al usarlos. Terminamos con una conclusión más general sobre la utilidad del análisis metadiscursivo en los textos escritos.

## **2. Marco teórico – El género epistolar y el metadiscurso**

### *2.1 La comunicación mediante la escritura*

Se considera un hecho indiscutible que en el siglo XXI ya no se utiliza de manera extendida el género epistolar para la comunicación entre personas o instituciones. Con el desarrollo y avance de la tecnología han prevalecido otros modos de comunicación e información más rápidos, e incluso, quizás, más eficaces como por ejemplo el correo

electrónico o las redes sociales que se han puesto a nuestra disposición a través de la informática (Petrucci 11-12).

La escritura o cultura escrita siguió un camino de desarrollo y transformación propio que se podría resumir así: de la escritura a mano pasamos a la escritura impresa, y de esta a la escritura a través de soportes informatizados, como se ha señalado más arriba. Sin embargo, el estudio del género epistolar posee un encanto especial. Ha sido y sigue siendo un modo de comunicación entre millones de personas, por varios motivos, pertenecientes a clases sociales diversas, a culturas diversas, a niveles de educación diferentes, a ambos sexos y merece estudio, investigación y análisis (Petrucci 11-12).

Haciendo hincapié en las razones que llevan a escribir y enviar un mensaje escrito se podrían mencionar las siguientes: comunicar información, mantener el contacto con alguien, pedir algo, transmitir una orden, dar o pedir noticias, compartir pensamientos y emociones, establecer o consolidar relaciones de intercambio de cualquier tipo (comercial, político, personal, económico, administrativo), esfuerzo de imponer influencia y poder (Petrucci 13, 115-116, 119-120). Cabe mencionar que en algunos casos, bajo circunstancias especiales, el género epistolar ha constituido la única manera de comunicación entre personas confinadas y sus seres queridos, como son los casos de los encarcelados, exiliados, soldados, o de personas que se veían obligadas a un aislamiento o soledad impuestos por una enfermedad o condición física. A través de las cartas mantenían una comunicación viva, un vínculo con el resto del mundo, quizás un alivio (Petrucci 197-201).

## *2.2 Las características del género epistolar*

Según Florie Krasniqi en su artículo titulado “El texto epistolar: un punto de intersección entre los géneros discursivos y los géneros literarios” (2014), el género epistolar se rige de subjetividad, o sea, de lo que elige compartir la psique del autor con el lector y de lo

que su memoria le permite compartir. Sin embargo, aunque se condiciona por un grado alto de subjetividad y de ahí que se pudiera decir de “libertad”, constituye un género textual y en consecuencia debe seguir unas normas, o mejor dicho se pueden rastrear características concretas en este género discursivo. Krasniqi sostiene que el texto epistolar se condiciona por una situación comunicativa concreta, un contexto preestablecido entre autor y lector, y que todo esto establece la función del texto sea esta expresiva, informativa, directiva, expositiva, asertiva. Aparte del mensaje que el autor quiere transmitir, es de suma importancia la forma según la que se va a llevar a cabo la escritura de la carta. Krasniqi apoya que algunas convenciones socioculturales dictan que la mayoría de las cartas siguen un esquema - proceso de escritura de este tipo: localizar en el espacio y en el tiempo, encabezamiento (se menciona el lector y se ve la relación existente entre autor y lector), aludir a la previa correspondencia entre los dos interlocutores, establecer el contexto de la comunicación y el motivo de la comunicación, exponer hechos, datos, información, preguntas, emociones, pensamientos, creencias (según el caso), concluir con algunas frases, despedirse (en ocasiones con frases que pretenden prolongar y continuar la comunicación entre las dos partes) y, a condición de que sea necesario, una postdata. Cabe mencionar, por supuesto, que no todas las cartas disponen de todas estas características, sino solo de algunas según las necesidades concretas de cada acto comunicativo (3-7).

En cuanto a otro tipo de estrategias utilizadas por el autor del texto epistolar, Krasniqi en el mismo artículo subraya la importancia de los signos de puntuación, de las expresiones y los conectores que ayudan a transmitir ideas, emociones, poner límites a veces entre las dos partes que se comunican, poner en evidencia algo y asegurar la cohesión y coherencia del texto a fin de transmitir con éxito el mensaje, función e intención deseados. Otro punto de relevancia que toca Krasniqi es “el pacto” entre autor y lector. Como nos explica, el autor condiciona su escrito en relación con un lector concreto que ha elegido para este intercambio comunicativo

concreto, no se trata pues de un monólogo (aunque así lo parezca), sino de un “diálogo” ya que teniendo en mente un lector concreto (con el que normalmente ha interactuado otra u otras veces en el pasado) que va a leer su producto escrito, el autor gestiona su escritura, sus fórmulas, estrategias, recursos y técnicas para conseguir la comunicación adecuada y exitosa con dicho lector y no con otro. Se trata pues de un proceso de retroalimentación, de intercambio, como lo denomina Krasniqi. El autor quiere provocar una reacción mediante la carta a su destinatario, convencerle de algo, influenciarlo, suscitarle el interés, captar su atención, quiere impactarle de un modo preciso, producir un efecto, y para conseguirlo, es necesario tener en mente todo el hilo conector entre el lector y el autor, el “pasado” común que comparten, es decir su contacto y correspondencia pasada, si es que existen (7-14).

Un aspecto de la relación entre emisor y receptor de cartas nos ofrecen Gloria Hintze y María Antonia Zandanel en su artículo titulado “Algunas nociones sobre el género epistolar a propósito de las cartas de Francisco Romero” (2012). Explicando este “pacto” entre emisor y receptor, añaden que el escritor de una carta se abre ante la mirada e inspección del lector, se deja al descubierto, permite verse, permite que se pongan de manifiesto sus ideas y su mundo interior, y que todo eso implica a un lector -aunque ausente en este momento de escritura- dispuesto a llevar a cabo este deber, un lector ya preparado para esta tarea, a través de la relación de confianza ya establecida entre los dos interlocutores, en caso de que ya se hayan comunicado otras veces en el pasado, y no se trate de la primera vez que lo hagan (16-18, 28).

Otro rasgo interesante que se debe mencionar en el presente trabajo es el concepto de la “egodocumentación”. Dicho concepto lo utiliza y explica Carles Bastons i Vivanco dentro del marco del género literario, en su estudio titulado “Polisemantismo y polimorfismo de la carta en su uso literario” (1996). Según este estudioso, las cartas se caracterizan por un fuerte subjetivismo en cuanto al hecho de que expresan sentimientos y experiencias personales e incluso íntimas y confidenciales del autor, y de ahí que se usen verbos en primera persona. El

género epistolar constituye un tipo de autobiografía, de egodocumentación, puesto que muchas veces, no siempre, cuenta recuerdos y hechos reales de la vida del escritor. Este estudioso resalta también el factor de la existencia de confianza entre autor y lector como una condición imprescindible para que dicha tarea se lleve a cabo (237). Se da pues el mismo concepto del “pacto” que encontramos en los artículos de Krasniqi, Hintze y Zandanel, sin embargo en el trabajo de Carles Bastons I Vivanco se da desde la perspectiva del concepto de la “egodocumentación”.

Mención aparte y más detallada merece el concepto del contexto en cuanto al género epistolar. Este tema se desarrolla ampliamente en el artículo “La creación del contexto: función y estructura en el género epistolar” de Guillermo Soto Vergara (1996). Sostiene que la carta se puede considerar una forma de interactuar verbalmente con el receptor de esta y con este concepto se vincula el cómo el autor se expresa, qué recursos utiliza para conseguir transmitir sus mensajes y comunicar sus intenciones. Soto Vergara explica que parte del contexto establecido entre emisor y receptor de la carta constituye la comunicación previa escrita u oral entre los dos agentes que interactúan, de ahí que muchas veces se haga alusión dentro de la carta a comunicaciones del pasado (153-157).

Soto Vergara sigue explicando que la misma articulación de la carta sirve de contexto, puesto que siguiendo la forma típica del género epistolar, es decir, introducción (o apertura), cuerpo y conclusión (o cierre), el emisor crea un contexto que incluye información necesaria para que el receptor reconstruya y entienda el mensaje. Así, por ejemplo, en la introducción se identifica el emisor y el receptor, el tiempo y el lugar de la emisión de la carta, se pone un saludo que muchas veces muestra el tipo de relación entre las dos partes que mantienen correspondencia, el cuerpo contiene el contenido básico de la carta e incluye la función de la carta, y el cierre expresa frecuentemente buenos deseos e incita a una próxima comunicación (158-160).

Por último, Soto Vergara trata el contexto o marco afectivo, como lo denomina el estudioso, que también sirve de herramienta para la comprensión exitosa por parte del receptor de la carta. Son las frases y expresiones lingüísticas, incluso adjetivos, diminutivos, vocativos y otros recursos que usa el autor para mostrar el tipo de afectividad que posee en lo que se refiere a la relación que tiene con el receptor. Se dan normalmente en la apertura o cierre, aunque a veces se ven en diferentes partes en toda la carta, y se caracterizan por parte de Soto Vergara como “claves” que sitúan el marco o contexto afectivo de la comunicación epistolar. En conclusión, se podría deducir que tanto la forma como el contenido propios de una carta establecen el contexto general y particular de cada comunicación epistolar, que Soto Vergara denomina marco interpretativo semántico y contextual (160-164).

Paul Kei Matsuda en su artículo “Contrastive Rhetoric in Context: A Dynamic Model of L2 Writing” (1997) explica que el proceso de escritura engloba los términos de construcción y negociación del significado por parte tanto del autor como del lector. El papel del lector no se reduce solamente a la descodificación del mensaje, sino que el proceso de escritura se rige por la influencia del contexto – bagaje cultural, educacional, lingüístico, situacional, incluso socioeconómico de las dos partes, remitente y destinatario, así como los conocimientos que los dos poseen sobre el tema que se plantea cada vez. La constitución del contexto general se define como el resultado del “encuentro” y mezcla de estos factores de ambas partes, que se expresa mediante el texto producido bajo las premisas de una situación concreta. Se trata de un proceso dinámico, complejo, flexible y variable influido por el bagaje general del autor y lector, por las reglas que la comunidad (general y discursiva) y la sociedad imponen, y por la interacción presente y pasada entre escritor y lector, incluso por sus experiencias personales e individuales que aportan a la comunicación establecida. Otro elemento que enfatiza Matsuda es el hecho de que ambas partes de la comunicación escrita se vean libres de desviarse de las influencias de su

propio bagaje general incluso modificarlo o enriquecerlo con el fin de adaptarse al bagaje del otro o por lo menos aproximarse a este para lograr una comunicación exitosa (49-55).

### 2.3 La retórica y los elementos que rigen el género epistolar según Ulla Connor

Es de suma importancia aclarar que el campo de estudio primordial de Ulla Connor es la retórica y sobre todo la retórica contrastiva. De las teorías que ella propone se sacan conclusiones sobre la naturaleza de la escritura, y por consiguiente del género epistolar, ya que este constituye parte de la retórica. En su libro *Contrastive Rhetoric. Cross-cultural aspects of second-language writing* (1996), se amplía más este tema. La retórica aunque en su principio se refería al hecho de hablar ante público, hoy en día incluye tanto el lenguaje oral como el escrito. Connor trata, en muchos puntos de su libro, el análisis de los procedimientos que ambos, autor y lector, siguen en su esfuerzo de producir y entender un texto (19, 62-63).

A pesar de que el presente trabajo no se centra en la retórica contrastiva, es necesario mencionar dicho concepto, antes de enfocarse en la retórica en general. Según Connor (*Contrastive Rhetoric. Cross-cultural aspects of second-language writing* (1996)), la retórica contrastiva en su principio se aplicaba al campo de la pedagogía. Se utilizó para estudiar la interferencia de la L1 en la adquisición de una L2 (14-15). Analizando pues los errores que el estudiante cometía, estudiando cómo el alumno organizaba su discurso escrito y oral, intentó dar explicaciones usando la retórica contrastiva; en otras palabras, la influencia de la L1 podría explicar las razones de algunos de los errores de los alumnos. Se usa para facilitar al alumno el aprendizaje de un idioma de modo más adecuado, contrastando las reglas y normas de las dos lenguas, su sistema lingüístico, la organización del discurso, para comprobar si y cómo la L1 influye en la adquisición de una L2 (15). La retórica contrastiva, por consiguiente, constituye el estudio de diferencias y similitudes discursivas entre diferentes culturas e idiomas, utilizando campos como el análisis de errores, el análisis del discurso, la lingüística de corpus, la

etnografía, la pragmática, el estudio del género y estilo, los procesos cognitivos, sociales y educacionales que rigen el discurso, la influencia del contexto, entre otros (15-16).

Dejando el tema de la retórica contrastiva y ampliando más el tema de los procedimientos de la retórica en general, mencionaremos algunos de los elementos de esta disciplina, de acuerdo con Connor. Connor aboga que uno de los objetivos principales de la retórica es la argumentación y la persuasión, de ahí que el autor del discurso utilice recursos adecuados y variados para conseguir este fin, tomando en consideración ambas partes, es decir a sí mismo y a su público, así como el contenido de su argumentación (64-66). Es necesario que el discurso esté bien organizado, que sea coherente y cohesionado y que el autor utilice estrategias que apelen a la lógica, a la ética y a las emociones del receptor, como también sostenía Aristóteles (sus ideas se analizarán con más detalle en el apartado 2.6.3) (65-71). Otro elemento importante de la argumentación es ofrecer información o datos que soporten la afirmación del autor, ya que esto da credibilidad a su declaración y anticipa objeciones o contraargumentaciones, sirven como justificación o “garantía” del argumento expresado por el autor (67-70).

Otro aspecto que incluye Connor en su análisis en cuanto a la retórica es el componente emocional y esotérico del orador o escritor. El autor de un texto o discurso se ve enfrentado con la exploración de sus propios sentimientos y de su mundo interior a través del proceso creativo de la redacción de su texto o discurso, y todo eso condiciona en un grado significativo su producto final (71-72). Connor, en el mismo libro, sigue con la introducción del factor de la cognición en la elaboración de un discurso. El proceso cognitivo es complejo y demanda estrategias igual de complejas (74-76). El estado mental del autor en el momento de la redacción de un discurso, su capacidad y sus estrategias de resolver problemas, y las decisiones que toma en cuanto al estilo y al lenguaje que va a usar, respecto a la organización y revisión de su texto, todo esto en su conjunto juega un papel primordial (74-76).

No hay que dejar sin mencionar el componente del contexto social desarrollado por Connor en este mismo libro. Connor agrega que la situación comunicativa, el público al que va dirigido y el pretexto de esta comunicación en concreto determinan el producto del discurso. Añade que la comunidad discursiva dentro de la cual se produce el discurso, sus convenciones, reglas y normas en lo que se refiere al lenguaje y comunicación, rigen el resultado final de la retórica (76-79). Todo esto constituye lo que se denomina contexto social. Del elemento cultural que condiciona el discurso, Connor habla más en su libro *Intercultural rhetoric in the writing classroom* (2014). Connor define y describe la cultura así: es el modo de vida de un grupo de personas, sus valores, creencias, normas, prácticas sociales, roles y jerarquías, su comportamiento, sus artefactos y patrones lingüísticos y comunicativos (25-29). Cada cultura posee comportamientos no verbales diferentes y variados, como por ejemplo la proximidad o distancia durante una conversación, los gestos, la expresión de emociones ante público, la actitud en cuanto al tiempo, las formas de cortesía, los saludos y las despedidas, etc; por otro lado, se rige de comportamientos verbales, sean escritos y/u orales. Los interlocutores se ven obligados a negociar el mensaje y a acomodarse el uno al otro para lograr la comunicación con éxito, en otras palabras, para entenderse (31).

Connor en su artículo “Mapping multidimensional aspects of research: Reaching to intercultural rhetoric” (2008) hace una síntesis de aspectos acerca del estudio de la escritura de todo tipo, por consiguiente del género epistolar también (299-313). Subraya que la escritura es una actividad social y por ende, se deben tomar en consideración las prácticas sociales que la rodean, es decir su contexto social (299). Añade que el campo de la pragmática se debe tomar en cuenta acerca de la examinación de quién escribe y a quién, de cómo articula su escrito, de qué contenido incluye el autor y de qué recursos de persuasión se utilizan (300). Connor sigue su argumentación mencionando que la escritura se debe examinar y analizar desde la óptica de factores culturales, sociales, educacionales, lingüísticos, incluso conductistas, puesto que todo

esto afecta un producto escrito. El autor según Connor usa todo su bagaje cultural, histórico, social, mental y emocional - que establece un contexto general y amplio - cuando escribe para expresar algo o comunicar algo, y por su parte el receptor del mensaje utiliza los mismos recursos para descifrar e interpretar el escrito y responder, si lo elige (304).

Connor expande la noción de la influencia social a cada tipo de producción escrita, en su artículo de 2004 titulado “Intercultural rhetoric research: beyond texts”. Comenta que la escritura es una práctica social y que cada situación y contexto de comunicación genera la necesidad de tomar en consideración aspectos sobre la naturaleza de los emisores y receptores del producto de la escritura, los objetivos que este pretende cumplir, la perfección y adecuación del escrito, la meticulosidad, precisión y atención que ambos, autor y lector, deben prestar. Connor incluye los factores de las expectativas y reglas impuestas por la sociedad o comunidad en la que se produce la comunicación escrita, piensa que son de suma importancia y que rigen la forma, estructura y contenido de la escritura (293).

#### *2.4 John Hinds y su teoría sobre la responsabilidad del lector vs. la responsabilidad del autor*

Una propuesta interesante en cuanto al análisis de la escritura hace John Hinds (se dedicó extensivamente a la lingüística de la lengua japonesa) en su artículo “Reader versus writer responsibility: a new typology” (1988, 2011). En la mayoría de los casos el estudio se basa en el grado de implicación del autor de un texto en el proceso de la escritura, sin embargo, es igual de interesante investigar y explorar el papel del lector en este mismo proceso, y eso es lo que hace Hinds, explora cómo se distribuye la responsabilidad de la comunicación acertada entre autor y lector en diferentes idiomas (63-73). Nos explica que en algunos idiomas la persona responsable para la comunicación efectiva y exitosa es el autor y en otros el responsable es el lector y que el grado de implicación del lector depende de la lengua utilizada

por el autor (63-65). Hinds presenta el ejemplo de la lengua inglesa aduciendo que es el autor quien está a cargo de transmitir afirmaciones claras y bien organizadas para asegurar la óptima comprensión de su mensaje por parte del lector, es decir debe asegurarse de que el lector podrá interpretar el mensaje sin mayores esfuerzos. Alguien que escribe en inglés tiene que afirmar exactamente y con precisión lo que desea afirmar, ni menos ni más (65).

No obstante, en otras culturas y por consiguiente, en otros idiomas la responsabilidad de la comunicación acertada recae sobre el lector, como es el caso del japonés según Hinds. El lector tiene que descodificar el mensaje, o sea, lo que el autor tenía la intención de afirmar (65). Se trata pues de un punto de vista diferente en cuanto a la comunicación y a la lengua, incluso a la cultura de países e idiomas diferentes. El idioma japonés no explica ni aclara mucho, el autor ofrece huellas que el lector debe seguir para descifrar el mensaje (66). Para sacar una conclusión sobre quién tiene la responsabilidad de comprensión se debe analizar la presencia o ausencia (o por lo menos su grado de uso) de factores como la coherencia y la cohesión, los conectores, el orden de las palabras, la sintaxis en su conjunto, la organización de la información en el texto, si la frase pone énfasis en el agente de una acción o situación o si se resalta la acción o la situación misma, los deícticos, los pronombres y otras palabras que ayudan la comprensión del mensaje. John Hinds postula que todos estos factores se determinan por la cultura de cada país y de ahí que varíen (63-73).

Siguiendo la tipología de Hinds, sería interesante, pues, examinar sobre quién recae la responsabilidad de comprensión en lo que se refiere a la lengua española, de quién se demanda más esfuerzo. Simon Magennis (Universidad de Santiago de Compostela) en su artículo “The reader-writer responsibility scale as a basis for practice in the L2 composition classroom in Spain” (1996), aplicó la teoría-tipología de John Hinds a un estudio que realizó comparando la lengua española con la inglesa, y concluyó que el idioma español tiende a ser una lengua que se rige de elementos que apelan a la responsabilidad del lector, aunque no en un grado tan

marcado como el japonés (como defendía Hinds) (137). Magennis explica que el modo de escribir en inglés es mucho más conciso y preciso, proporcionando claramente toda la información necesaria para el lector, por otro lado, el modo de escritura español se caracteriza por oraciones más largas y subordinación compleja, uso de muchos sinónimos y pronombres, signos de puntuación que desean suscitar a pensar (como son los puntos suspensivos, por ejemplo), y que todo eso implica mayor esfuerzo por parte del lector (140).

### 2.5 Vande Kopple y el metadiscurso

Vande Kopple en su artículo “Metadiscourse, Discourse, and Issues in Composition and Rhetoric” (2002) realiza una aproximación al término de *metadiscurso*. Según Vande Kopple, el *metadiscurso* se relaciona con términos como *metalenguaje* o *metacomunicación*, es decir, se trata del lenguaje que se utiliza para hablar del lenguaje mismo, es discurso sobre el discurso (92-93). Hablando del lenguaje escrito, Vande Kopple señala que el metadiscurso describe y explica elementos textuales que aportan significados distintos de su significado primordial y referencial. Dicho estudioso piensa que cuando utilizamos el lenguaje (oral o escrito), cumplimos tres funciones: usamos el lenguaje para expresar y describir nuestras experiencias, interactuamos con nuestro público, interlocutor o receptor de nuestro mensaje, y organizamos nuestro discurso de manera coherente y comprensible con el fin de una comunicación exitosa (92). Utiliza las nociones que introdujo Halliday (en su libro *Explorations in the Functions of Language* (1973)) quien subrayó que los usuarios del lenguaje comunican con mensajes y expresiones que se rigen de tres tipos de significados diferentes: *el ideacional*, *el interpersonal* y *el textual* que, a su vez, se relacionan con las tres funciones ya mencionadas más arriba en el presente trabajo (ctd. en Vande Kopple, *Metadiscourse* 92-93).

Más concretamente, los elementos del campo ideacional se utilizan para exponer el contenido del lenguaje y su función es describir experiencias externas o internas, o sea de la

vida propia o de nuestra conciencia. Los elementos del campo interpersonal sirven para expresar nuestra personalidad y emociones, actitudes y evaluaciones, y para interactuar adecuadamente con nuestro interlocutor e incluso influenciarlo de alguna manera. Por último, los elementos del campo textual poseen la función de componer y estructurar el texto de manera cohesionada y coherente, organizan el discurso con el fin de transmitir un mensaje comprensible y claro, ofrecen al receptor herramientas para que él interprete el significado de nuestro discurso (92-93).

Vande Kopple, en este mismo artículo, ofrece una taxonomía de elementos metadiscursivos que se compone de seis categorías (95-101):

Tabla 1

La taxonomía de Vande Kopple

<i>Categorías</i>	<i>Función</i>	<i>Subcategorías y ejemplos</i>
<i>Conectores textuales</i>	organizan y conectan las partes del texto; guían al lector y lo ayudan a reconstruir e interpretar el mensaje	<b>Secuenciadores:</b> <i>en primer lugar; en segundo lugar; siguiente</i> <b>Marcadores temporales y lógicos:</b> <i>en consecuencia; al mismo tiempo</i> <b>Recordatorios</b> (que nos remiten a un punto diferente del texto): <i>como he mencionado en el párrafo...</i> <b>Anticipatorios:</b> <i>como se explicará más adelante</i> <b>Topicalizadores</b> (que nos sitúan y atraen la atención al tema de un punto concreto del texto): <i>con respecto a; acerca de; en cuanto a</i>
<i>Glosas</i>	ayudan al lector a comprender, descifrar e interpretar el significado correcto de algunos elementos del texto; se define o se explica una palabra o frase que se ha utilizado en caso de que, por ejemplo, se use en sentido diferente de lo común; se da a entender al lector la intención del emisor del mensaje al utilizar una palabra o frase	<i>hablando en general; hablando de manera figurada; lo que quiero decir es...</i>
<i>Marcadores ilocucionarios</i>	se ponen en el discurso para hacer explícito qué tipo de acto discursivo-comunicativo tiene la	<i>Resumiendo; por ejemplo</i>

	intención de realizar el emisor en cada momento o parte del discurso; se dan señales de si el emisor trata de hacer hipótesis, resumir, prometer, reivindicar algo, elemplicar, etc., es decir, se ayuda al lector a aclarar qué acto comunicativo se da	<b>Mitigadores</b> (se utilizan para mitigar la intensidad del discurso, ser más corteses o pedir algo de modo menos directo): <i>me veo obligado a pedirte; ¿sería posible.?</i> ; <i>supongo que</i> <b>Intensificadores</b> (que acentúan un punto para persuadir o influenciar al interlocutor): <i>sinceramente prometo</i>
<i>Marcadores epistémicos</i>	este tipo de marcadores muestran la credibilidad del material ideacional que el emisor ofrece, su grado de compromiso hacia la veracidad de sus afirmaciones, indican en qué se basa el emisor para sostener lo que afirma	<b>Marcadores de modalidad epistémica</b> (que tienen que ver con nuestro compromiso hacia la verdad, dan a entender al receptor del mensaje la confianza que tenemos a la verdad de lo que se declara, muestran el grado de probabilidad de nuestras afirmaciones): <i>posiblemente; probablemente; seguramente; sin duda; evidentemente; si no me equivoco</i> <b>Marcadores evidenciales</b> (que ponen en evidencia las bases en que el autor se apoyó para realizar sus afirmaciones): <i>según tal persona; es bien conocido que; según se deduce de</i>
<i>Marcadores actitudinales</i>	dan información sobre la actitud del autor hacia el material ideacional	<i>Desgraciadamente; afortunadamente; lamento que; temo que; agradezco que</i>
<i>Comentarios</i>	sirven para dirigirse al interlocutor directamente con el fin de provocarle su implicación en un diálogo o interacción; el autor se puede referir al estado anímico de su interlocutor, sus opiniones y creencias, sus reacciones hacia el material ideacional, puede recomendar un modo de leer el texto, puede anticipar una reacción o actitud, o incluso preguntarle algo	<i>quizás te sorprenda; tal vez te sirva leer el siguiente capítulo primero; probablemente te cueste trabajo; ¿crees que te sería útil..?</i>

Fuente: Vande Kopple, “Metadiscourse, Discourse, and Issues in Composition and Rhetoric”, 2002, pp. 95-101.

Para concluir con la taxonomía de Vande Kopple, sería preciso aclarar que este estudioso agrupa los *marcadores ilocucionarios*, los *epistémicos*, los *actitudinales* y los *comentarios* desde la perspectiva del significado y función *interpersonal* ya que tienen que ver

con la expresión de la personalidad del autor, su relación y reacción hacia el contenido ideacional, y el tipo de interacción que este desea tener con su interlocutor. Por otra parte, dentro de lo que llama significado y función *textual* incluye *los conectores textuales* y *las glosas*, puesto que ayudan a la comprensión global y parcial del texto, se relacionan con la cohesión y la coherencia del discurso con la finalidad de que el receptor capte de manera adecuada el significado del mensaje (101).

Es de suma relevancia también citar algunas reflexiones de Vande Kopple que realiza en su artículo “The importance of studying metadiscourse”, publicado en 2012, sobre la importancia del estudio del metadiscurso (37-44). Pone de relieve la complejidad que posee el lenguaje y la atención que cada uno debe prestar a su discurso, escrito u oral, para llevar a cabo con éxito el acto comunicativo (40). Explica que algunas formas lingüísticas o tipos de elementos metadiscursivos pueden cumplir más de una función al mismo tiempo, o sea, un conector textual, por ejemplo, aparte de lo obvio que es cumplir con su función textual, es posible que sirva para cumplir una función interpersonal, como es el caso del gerundio *concluyendo*, que sirve para organizar y cohesionar el discurso y además para avisar al receptor del mensaje sobre su intención de resumir o sacar una conclusión final (41).

El estudioso, en el mismo artículo, hace hincapié en que el contexto desempeña un papel primordial para ayudar a sacar conclusiones fiables sobre el uso y la función metadiscursiva que adquiere cada vez una palabra, frase, conector o marcador. Vande Kopple explica que otro punto de interés reside en la implicación de la ética en lo que se refiere al discurso (41). Es de preguntarse leyendo un texto o escuchando un discurso qué recursos utiliza el autor para persuadir de la veracidad de sus opiniones y argumentos, de qué trata de convencernos y de qué manera, en qué basa sus conclusiones y creencias y qué fiabilidad posee todo esto, y por último, si de verdad es ético o no, inocente o perjudicial que el autor seleccione de modo arbitrario o no una forma lingüística y no otra. Un ejemplo de esto es el adverbio

*obviamente* que puede derivar de análisis de datos en que se basa o simplemente ser una expresión arbitraria usada por el autor para convencer a su interlocutor de que lo que dice está demostrado o cierto (41).

Otro aspecto de transcendencia que menciona Vande Kopple tiene que ver con un tema ya tratado en el presente trabajo: el estudio, mediante los elementos metadiscursivos, del contraste (similitudes y diferencias) entre dos lenguas diferentes (más arriba ya hablamos de la retórica contrastiva). Reconocer mismas o distintas fórmulas y prácticas de lenguaje entre dos o más idiomas ayuda a evitar malinterpretaciones, conflictos, malentendidos, ofrece herramientas útiles cuando nos comunicamos con personas de diferentes idiomas del nuestro, y Vande Kopple termina subrayando que el estudio de todo esto se debe incorporar al proceso de enseñanza y aprendizaje de un segundo idioma con el objetivo de que el alumno llegue a adquirir fluidez y corrección y a ser un usuario lo más próximo posible a un nativo (41-42).

## 2.6 Hyland y el metadiscurso

En 2005, se publicó el libro de Ken Hyland *Metadiscourse: Exploring Interaction in Writing* que se centra y enfoca en el lenguaje escrito, y se considera el análisis más transcendente de la noción del *metadiscurso*. El presente trabajo y el análisis de las cartas de Ramón Sampedro, se basarán en las teorías, las premisas y la taxonomía de elementos metadiscursivos de este estudioso.

En el prefacio de la primera edición de su libro, Hyland define el término *metadiscurso* de la siguiente manera:

Son las expresiones lingüísticas que se refieren al desarrollo del texto mismo, a su escritor y a su potencial lector, son los elementos que cohesionan y organizan de manera lógica un texto, guían a los lectores, anticipan dificultades y contraargumentos de los lectores potenciales, dejan entrever la personalidad del autor y sus creencias y opiniones, toman en consideración las razones del acto comunicativo que se desarrolla (persuadir, informar, divertir, captar la atención, etc.), muestran las actitudes del autor

hacia el tema en cuestión, se rigen de la influencia del contexto social y cultural del autor así como del lector con el fin de transmitir un mensaje comprensible y conseguir una comunicación adecuada. (VIII-IX)

Hyland explica que estas formas lingüísticas dejan entrever cómo autor y lector influyen en el texto para guiar la recepción, interpretación, descodificación, comprensión, el procesamiento por parte del interlocutor del texto. Hyland apoya que un producto escrito no constituye solamente el intercambio de información, bienes o servicios, sino que involucra las personalidades, actitudes, suposiciones y conclusiones de los interlocutores (3). De todo este proceso –que se considera un proceso de índole social, puesto que a través de este tipo de comunicación el autor proyecta a sí mismo dentro de su discurso, mostrando su actitud hacia el propio texto, el contenido y hacia su interlocutor-, el lenguaje se utiliza con el propósito de negociar el significado de un mensaje, tomando durante el proceso de escritura decisiones sobre el tipo de efecto que vamos a provocar a nuestros receptores (4).

Hyland, quien remite a la teoría de John Hinds sobre la responsabilidad del autor y lector, considera que tanto el autor como el lector desempeñan su propio papel. Los dos intervienen de su propia manera en el proceso de escritura, el tipo de público al que va dirigido el producto escrito determina la percepción del autor sobre qué es lo que conoce ya su público sobre el tema en cuestión y, por consiguiente, qué le es necesario mencionar, aclarar, explicar, soportar, presentar, qué objeciones o problemas anticipar, y de ahí que el autor trate de conseguir crear un texto fácil de entender, interesante, capaz de provocar la respuesta o reacción deseada y útil según las necesidades del receptor (5). Así, no sólo se facilita la comunicación, sino que se forma una relación entre autor y lector, muy importante para la continuación de la interacción entre las dos partes (6).

Por lo tanto, según Hyland, el análisis del lenguaje, o discurso oral o escrito, y por ende, el análisis de los elementos metadiscursivos, muestra para qué se utiliza el lenguaje. Por consiguiente, observando la finalidad de uso del lenguaje, se concluye que una de sus funciones

es transmitir contenido, o sea, comunicar información (es lo que Halliday llama *función ideacional*) y otra es expresar relaciones personales y actitudes para provocar un efecto al interlocutor (*función interpersonal* según Halliday) (7). La tercera función es la organización del texto mismo para llegar a ser atractivo y comprensible para el lector (*función textual* según Halliday) (8).

De todo lo anteriormente mencionado, se deduce que Hyland ve la escritura como un proceso interactivo. Ampliando el tema del público o receptor al que va dirigido un producto escrito, Hyland aclara que ya que la escritura es un tipo de relación e interacción sociales, el autor tiene que tener en mente, cuando escribe su mensaje, una serie de parámetros para comunicar efectivamente con su interlocutor, y que todo eso se consigue a través de los elementos metadiscursivos (12-13). Estos parámetros anticipan los recursos que posee el receptor para interpretar y comprender el mensaje y sus posibles respuestas u objeciones, y se pueden resumir así: el número de receptores, o sea, si se va a leer por una persona o más y cuántas más; si los receptores son conocidos o no por parte del autor, y qué nivel de cercanía emocional e intimidad hay entre los interlocutores; el estatus social, es decir si hay diferencia o no en este campo entre autor y lector; el nivel de conocimientos sobre el tema que el autor cree que posee el receptor, o sea, si el lector está familiarizado con el tema y en qué grado –en este punto desempeña un papel todo el bagaje cultural, social, institucional tanto del autor como del lector. Todos estos parámetros condicionarán las decisiones que va a tomar el autor a la hora de estructurar su texto en cuanto a la elección y uso de formas y elementos lingüísticos y retóricos, es decir elementos metadiscursivos (12-13). El texto pues se coproduce por autor y lector (14).

Siguiendo su análisis, Hyland hace patente que el autor para comentar el propio texto con la ayuda de los elementos metadiscursivos se ve obligado a tomar una serie de decisiones, ya que se le ofrece una variedad de frases, expresiones y opciones. Se trata de decisiones que

toma unas veces de manera automática, es decir inconscientemente, y otras de modo consciente, motivado por sus intenciones de expresar un significado concreto bajo circunstancias, situaciones y contextos concretos (19). Hyland pone énfasis en el hecho de que estas decisiones afecten la comprensión del texto por parte del lector y cómo este último va a reaccionar o actuar (por ejemplo contraargumentar, responder o no, etc.), y aclara que contenido o información (el nivel ideacional de Vande Kopple) y elecciones sobre la organización del texto o la formación de todo tipo de relaciones entre los interlocutores (los niveles textual e interpersonal de Vande Kopple) están estrechamente ligados, codependen el uno del otro, y que no se pueden estudiar de modo separado sino como un conjunto (27). Elementos que transmiten información se integran con los rasgos metadiscursivos, ocurren de manera simultánea, aparecen muchas veces en la misma frase, y determinan la coherencia y el significado en su totalidad (47-48).

A continuación, aclarando el término de *las funciones* que cumplen los elementos metadiscursivos, Hyland explica que este término se usa para referirse al modo en que el lenguaje se utiliza para cumplir un objetivo-acto comunicativo concreto, o sea, muestra qué trata de conseguir el autor (convencer, pedir algo, informar, analizar, preguntar etc.), cómo intenta influenciar a su lector. Enfatiza el hecho de que cada elemento metadiscursivo se debe examinar y analizar con el fin de descifrar su función, desde el punto de vista del contexto en que se usa y del cotexto del que se rodea, solo así se puede descodificar su función (28). Los elementos del metadiscurso, pues, poseen no solo un perfil lingüístico, sino también pragmático y retórico (29).

### *2.7 Hyland y su taxonomía de los recursos metadiscursivos*

Hyland sigue con una crítica de la taxonomía de los elementos metadiscursivos de Vande Kopple (37-41). Defiende que su clasificación es bastante vaga, no tan clara y presenta

confusión en cuanto a las funciones que cumplen dichos elementos que muchas veces se solapan, y por eso es difícil de aplicar a la hora de analizar un texto (37). De ahí que Hyland proponga su propia categorización que se presentará en el siguiente apartado.

Hyland, en primer lugar, sostiene que los recursos metadiscursivos se usan para cumplir funciones como mostrar cómo el autor se refiere a su texto, a sí mismo o a su lector, y distingue entre *recursos interactivos* y *recursos interaccionales* que se explicarán a continuación (57-58).

**Recursos interactivos:** tienen que ver con el hecho de que el autor es consciente de su público y de cómo puede facilitarle la comprensión del mensaje. Toma en cuenta los posibles conocimientos de sus receptores sobre el tema, sus intereses, sus expectativas y capacidades de procesar el mensaje y la información. A continuación, el escritor moldea su texto, lo estructura y organiza de tal manera que cumpla con las necesidades y objetivos de sus lectores, les facilite la interpretación. En resumen, es la relación del autor con su texto, sin embargo, tomando en consideración a su público (57).

**Recursos interaccionales:** estos recursos reflejan la manera en la que el autor comenta su mensaje para hacerlo más claro y comprensible, involucra al lector, anticipa sus objeciones, forma un tipo de relación y de diálogo imaginario con él, expresa su propia personalidad y opiniones. Aquí, se da la relación del autor consigo mismo, su mensaje y su lector (58).

A continuación se ofrece un esquema de la taxonomía y modelo de Hyland (58-64):

Tabla 2

La taxonomía de Hyland

<b><i>Categoría</i></b>	<b><i>Función</i></b>	<b><i>Ejemplos</i></b>
<b><i>Recursos interactivos</i></b>	<b><i>Guían al lector en cuanto al texto</i></b>	
Marcadores de transición	Expresan relación entre cláusulas principales	Incluso; pero

Marcadores de marco	Se refieren a actos discursivos, secuencias o etapas	Por último; para concluir
Marcadores endofóricos	Remiten a información de otras partes del texto	Antes citado/mencionado; en el apartado..
Evidenciales	Se refieren a información de otros textos	Según..; como dice-afirma...
Glosas de código	Elaboran el significado proposicional	En otras palabras; como
<b><i>Recursos interaccionales</i></b>	<b><i>Involucran al lector en el texto</i></b>	
Atenuadores	Limitan el compromiso del autor en cuanto al contenido y dan incentivos a un diálogo	Quizás; tal vez; posiblemente
Enfatizadores	Enfatizan la seguridad del autor en cuanto al contenido y dan un final a un diálogo	De hecho; es obvio que; está demostrado que..
Marcadores de actitud	Expresan la actitud del autor hacia su contenido	Por desgracia; estoy de acuerdo con..
Autorreferencias	El autor se refiere a sí mismo	Yo; mí; mi; nosotros
Marcadores de compromiso	Ayudan a formar un tipo de relación con el lector	Puede ver que; tenga en cuenta que ; tome en consideración que

Fuente: Hyland, *Metadiscourse: Exploring Interaction in Writing*, 2005, pp. 58-64.

Cabe la pena analizar cada uno de estos diez recursos metadiscursivos, así como lo hace Hyland, para tratar de entender y profundizar más en su uso y función, ya que van a ser la base del análisis de las cartas de Ramón Sampedro en el presente trabajo.

### **Recursos interactivos**

**Marcadores de transición:** frases adverbiales o conjunciones que ayudan al lector a captar conexiones pragmáticas entre el desarrollo de una argumentación. Indican relaciones de adición, causa y consecuencia, comparación, y contraste entre ideas, opiniones y argumentos. Se rigen de un papel interno, es decir se refieren al texto mismo y su contenido y no al mundo exterior, y dan pautas al lector sobre cómo interpretar los vínculos entre las ideas expresadas (59).

**Marcadores de marco:** indican límites en el texto (inicio, desarrollo o final), la estructura interna del mismo, organizan los argumentos e ideas, secuencian las partes del texto, muestran el cambio de un tema a otro (59-60).

**Marcadores endofóricos:** expresiones que remiten a otras partes del texto. Hacen sobresalir otro punto antes desarrollado o que se desarrollará después, para facilitar al lector seguir el hilo conector del texto, hacer conexiones entre ideas o argumentos, o sea, guían al lector hacia la comprensión e interpretación del mensaje (60).

**Evidenciales:** remiten a otras fuentes de información proporcionando autoridad, legitimidad, credibilidad y fiabilidad al argumento o idea, dan soporte y apoyo a la opinión expresada (60-61).

**Glosas de código:** ofrecen información adicional, parafrasean, explican y elaboran las ideas con el fin de hacer más explícito el significado (61).

### **Recursos interaccionales**

**Atenuadores:** con estas frases o adverbios el autor da alternativas a su argumentación u opinión, reconoce que hay opiniones contrarias, y no se compromete completamente con sus afirmaciones. Con estos recursos se deja entrever la subjetividad de un punto de vista o actitud, el contenido no se presenta como un dato innegable e irrefutable, sino como algo sujeto a negociación. El autor da diferentes grados de precisión y credibilidad, algunas veces para protegerse a sí mismo de posibles objeciones y contraargumentos (61-62).

**Enfatizadores:** todo lo contrario ofrecen los enfatizadores. Expresan la certeza con la que el autor expresa algo, no dejan lugar a dudas o alternativas, muestran la confianza del autor

sobre lo que afirma, enfatizan el argumento para guiar al lector llegar a las mismas conclusiones que el autor sin que tenga vacilaciones ni dudas (62).

**Marcadores de actitud:** reflejan el marco afectivo de las afirmaciones del autor. Pueden indicar que el autor siente sorpresa, está de acuerdo o no con algo, ve algo como importante o no tanto, está frustrado, obligado a hacer o decir algo, es decir, todo lo que tiene que ver con el mundo interior y anímico del escritor. Eso se lleva a cabo normalmente con verbos, adverbios y adjetivos (62).

**Autorreferencias:** el autor se refiere a sí mismo con pronombres personales y posesivos de primera persona de singular o plural. El escritor se autoproyecta en su texto, causa al lector una impresión de sí mismo, de su actitud hacia los argumentos, hacia la comunidad y hacia su lector (62-63).

**Marcadores de compromiso:** se dirigen al lector para captar su atención o incluirlo en el discurso. Hacen patente la presencia, implicación y participación del lector en el acto comunicativo mediante pronombres personales y posesivos, e interjecciones, preguntas dirigidas al lector, el uso del imperativo, fórmulas de obligación y referencias al conocimiento común entre autor y lector (63).

La taxonomía de Hyland se presentó con la mayor precisión y el mayor análisis posible puesto que va a ser la base de análisis del corpus del presente trabajo.

### *2.8 Hyland y la relación del metadiscurso con la retórica*

Hyland dedica parte de su libro a la asociación de la retórica y del metadiscurso (75-102). Su pensamiento se puede resumir así: el metadiscurso corresponde a los objetivos de escritores u oradores, les permite proyectar sus intereses, ideas y opiniones desde la perspectiva de su posible público; ayuda a captar y a mantener la atención de su público, a formar relaciones

con los receptores, a guiarles hacia la comprensión, a mostrarles niveles de certeza o duda, a persuadirles o a influirles. Por otra parte, la retórica tenía como fin primordial apelar a la lógica para relacionar ideas y argumentos, apelar a las emociones del público e intentaba convencer a los receptores mediante recursos que daban credibilidad a sus argumentos y conferían autoridad y competencia al orador, constituía pues un mecanismo de persuasión (75).

Más concretamente, la retórica, en la Grecia Antigua de la época de Aristóteles, que se dedicó mucho a este concepto, se consideraba el arte de persuadir. El orador se veía obligado a convecer a su público de una idea, de ahí que pusiera en práctica los recursos retóricos para demostrar que esta idea se regía de verdad, es decir tenía que demostrar cómo esta idea es la verdad o cómo se puede verificar que es la verdad (76). Los recursos retóricos tenían que adaptarse a diferencias en cuanto a los tres componentes de la comunicación: al orador, a su público, y al contenido del discurso. El orador para llevar a cabo esta tarea de persuasión ponía en marcha estrategias de persuasión, recursos lingüísticos, y organización adecuada de su discurso (76).

Aristóteles analizó los tres componentes del arte de persuadir que han influenciado enormemente las teorías del metadiscurso: el *ethos*, el *pathos*, y el *logos* (76-77).

***Ethos***: apela a la personalidad del orador y su credibilidad, su reputación, su conocimiento o experiencia sobre el tema en cuestión. Se trata de algo que el orador tiene que demostrar a su público, por eso se considera un elemento dinámico, cambiante y que depende, en muchos casos, de la interacción entre orador y público (76-77, 93-94).

***Pathos***: apela a las emociones del público. Se centra en las características del público, tomando en cuenta su nivel educacional, cultura, sexo, edad, intereses, conocimientos previos sobre el asunto, integración en la comunidad, esto es, el orador mira el texto a través de los ojos de su público (76-77, 97).

**Logos:** apela a la lógica. Se interesa por el discurso mismo, su organización, complejidad, duración, tipo de argumentos, etc. (76-77). Determina el cómo el orador construye el discurso, apoya su afirmación, define un problema, argumenta, saca conclusiones con el fin de que el público acepte esta argumentación (89-90).

Hyland subraya que estos tres componentes de la retórica se relacionan con el metadiscurso de la siguiente manera: el *logos* se relaciona con los recursos metadiscursivos interactivos, ya que tienen que ver con el texto mismo, y cómo el autor estructura y secuencia su texto para guiar al lector, orientarlo hacia la comprensión y aceptación de los argumentos o ideas; el *ethos* se asocia con los recursos interaccionales e interactivos, puesto que tiene que ver con la autoridad del orador-autor y su compromiso con la verdad, pero al mismo tiempo se trata de un intento de influenciar a su lector; por último, el *pathos* se vincula con los recursos interaccionales, ya que toma en consideración al público-lector y sus características especiales y concretas en cada caso; además, se trata de establecer una relación entre los interlocutores (77, 89-90, 93-94, 97).

### 2.9 La relación del metadiscurso con otros conceptos

Hyland considera de suma importancia la estrecha relación que guarda el metadiscurso con el contexto, cree que los dos conceptos codependen el uno del otro. El metadiscurso pues se condiciona por las normas y expectativas de las personas que lo utilizan bajo condiciones concretas, en contextos concretos. Como consecuencia, el metadiscurso se considera un acto social que depende de los interlocutores y el objetivo de la comunicación. Depende también del *género textual* que se usa y se precisa en cada caso. El *género textual* es un concepto que se usa para determinar y describir diferentes tipologías de texto que elegimos utilizar para cumplir objetivos diferentes, y se cree que, siguiendo la tipología de cada género distinto, el autor tiene muchas más posibilidades de conseguir la finalidad del acto comunicativo. Parte del análisis y la clasificación de un texto según su género depende de los recursos

metadiscursivos que normalmente se dan en estos, o sea, las elecciones y decisiones lingüísticas llevadas a cabo por el escritor pueden guiarnos a entender el género textual que tenemos ante nuestros ojos (104-106).

Otro concepto que se relaciona con el metadiscurso, según Hyland, es la *cultura* (136). El autor defiende que factores culturales forman, plasman nuestra comprensión del mundo, nuestros conocimientos, creencias e ideas, y que todos estos componentes impactan no solo nuestra manera de escribir (el modo de organizar y estructurar el texto, incluso el contenido de lo que escribimos), sino también cómo entendemos, procesamos la información, respondemos y reaccionamos como lectores (137). Los factores culturales influyen nuestra percepción, nuestro lenguaje, el aprendizaje, nuestros valores, y por consiguiente, la comunicación en su totalidad, por ende el uso de los elementos metadiscursivos. Los patrones culturales de comunicación que cada comunidad adopta son el resultado del bagaje cultural que adopta cada comunidad y los patrones personales que cada persona ha moldeado de manera individual a través de sus experiencias particulares y su personalidad e identidad únicas (138).

La *comunidad* es un concepto estrechamente ligado con la cultura, según Hyland. Piensa que los individuos actúan como miembros de una comunidad, un grupo social en concreto, y los contextos sociales –como ya se ha mencionado– guían y condicionan los actos comunicativos (167). El concepto de la comunidad en la que se incorpora el individuo, junto con el género del texto y la cultura, influyen nuestros objetivos, la comunicación, y nuestro modo de escribir. El autor analiza la idea de la *comunidad discursiva*, en otras palabras, opina que cuando escribimos algo para comunicarnos, normalmente no lo hacemos para comunicarnos con el mundo entero, sino que nuestro objetivo es la comunicación con un individuo concreto o con los miembros de nuestro grupo social cercano (168). La comunidad desempeña un papel primordial en cuanto a la percepción que tenemos sobre lo que nos rodea, al conocimiento cultural e interpersonal que tenemos acerca de lo que la gente sabe sobre el

mundo y sobre aspectos de la vida, qué sabemos el uno del otro, cómo entendemos e interpretamos la experiencia y la interacción con otras personas. En general, el término *comunidad discursiva* cuando se relaciona con el metadiscurso, engloba convenciones, prácticas retóricas y estilísticas, estrategias de interacción que son rutinarias dentro de una comunidad en concreto (169).

### *2.10 La importancia de la enseñanza del metadiscurso en la clase de lenguas extranjeras*

Hyland sostiene que la enseñanza de los recursos metadiscursivos es trascendente cuando se aprende una lengua (L1 o L2) sobre todo en lo que se refiere a la escritura. Explica que ayuda a los alumnos a tomar conciencia de lo que la comprensión de un texto en realidad demanda cognitivamente, y cómo el escritor puede ayudar y guiar al lector en este proceso. Además, suministra a los alumnos varios recursos entre los que elegir para expresar un argumento y apoyarlo. Por otra parte, les enseña a ser capaces de negociar sus actitudes, creencias, ideas y opiniones, incluso a fomentar un diálogo con su interlocutor (217). Además, la enseñanza del metadiscurso permite que los alumnos: a) aprendan a adaptar su escritura al contexto; b) dejen entrever su personalidad dentro del texto; c) manejen estrategias del arte de la persuasión; d) retengan información y la comprenden mejor; e) cohesionen, estructuren y organicen un escrito; f) negocien la verdad de manera objetiva o incluso subjetiva; g) defiendan su opinión; h) formen una relación con el lector; i) anticipen problemas y contraargumentaciones; j) capten las necesidades de los lectores y se adapten a estas; k) tomen conciencia de las necesidades y condiciones de comunicación e interacción de una comunidad (217-218).

Hyland analiza el mismo tema en su libro *Second Language Writing* (2003). Basándose en las teorías de Canale y Swain (1980), afirma que el autor de un texto necesita poseer diferentes competencias para llevar a cabo la tarea de la escritura: la competencia gramatical

(conocimientos sobre gramática, vocabulario y el sistema lingüístico); la competencia discursiva (saber reconocer el género textual y los patrones retóricos de cada uno); la competencia sociolingüística (uso de lenguaje adecuado en distintos contextos, comprensión del lector y adopción de actitudes adecuadas según las particularidades del lector); la competencia estratégica (capacidad de usar variedad de estrategias comunicativas) (32). Como es sabido, la suma de estas competencias es lo que se denomina competencia comunicativa. Todo lo que apenas se mencionó se engloba desde la perspectiva del metadiscurso, de ahí su importancia para la enseñanza de una lengua extranjera; en otras palabras, el aprendizaje de recursos metadiscursivos cubre las necesidades de los alumnos para que estos desarrollen dichas estrategias.

### 2.11 Taxonomía de marcadores metadiscursivos de Dafouz-Milne

Una tercera taxonomía que vale la pena mencionar, aunque de manera breve y a pesar de que no se va a utilizar en el presente trabajo para el análisis de las cartas de Ramón Sampredo, es la que ofrece Emma Dafouz-Milne en su artículo “The pragmatic role of textual and interpersonal metadiscourse markers in the construction and attainment of persuasion: A cross-linguistic study of newspaper discourse” (2008). Esta categorización de marcadores metadiscursivos sigue la división de Vande Kopple entre *marcadores metadiscursivos textuales* y *marcadores metadiscursivos interpersonales*, sin embargo, Dafouz-Milne analiza todavía más y amplía lo que se debe incluir en cada categoría y por eso confiere una importancia en el estudio del metadiscurso (97-99). Su taxonomía se resume en el cuadro que sigue:

Tabla 3

La taxonomía de Dafouz-Milne

<b><i>Categorías de metadiscurso textual</i></b>		
<b><i>Macrocategoría</i></b>	<b><i>Subcategoría</i></b>	<b><i>Ejemplos</i></b>
<i>Conectores lógicos</i> - expresan relaciones semánticas entre ideas	Aditivos; adversativos; consecutivos; conclusivos	Y; además; o; pero; consecuentemente; por último
<i>Secuenciadores</i> - marcan posiciones particulares en una serie, secuencian, ordenan las ideas		Por una parte; por otra
<i>Recordatorios</i> - remiten a partes anteriores del texto		Como se ha mencionado antes
<i>Topicalizadores</i> - indican cambio de tema		Ahora vamos a hablar sobre..
<i>Glosas de código</i> - Explican, parafrasean y ejemplifican material del texto	Paréntesis; signos de puntuación; reformuladores; ejemplificativos	(..); en otras palabras; por ejemplo
<i>Marcadores ilocucionarios</i> - nombra de manera explícita el acto que realiza el autor		Propongo; espero
<i>Anuncios</i> - se refieren a partes del texto que van a seguir		Como se analizará más adelante
<b><i>Categorías de metadiscurso interpersonal</i></b>		
<b><i>Macrocategoría</i></b>	<b><i>Subcategoría</i></b>	<b><i>Ejemplos</i></b>
<i>Matizadores discursivos</i> - expresan compromiso parcial hacia la veracidad del texto	Verbos epistémicos; adverbios de probabilidad; expresiones epistémicas	Puede que; quizás; es posible que
<i>Marcadores de certeza</i> - expresan compromiso total hacia la veracidad del texto		Sin duda; obviamente
<i>Atribuidores</i> - se refieren a la fuente de la información		Según..; como dijo...
<i>Marcadores actitudinales</i> - expresan los valores afectivos del autor hacia su texto y el lector	Verbos deónticos; adverbios actitudinales; adjetivos actitudinales; verbos cognitivos	Se debe..; desgraciadamente; es sorprendente que..; creo que..
<i>Comentarios</i> - forman un tipo de relación entre autor y lector	Preguntas retóricas; apelación directa al lector; expresiones inclusivas; personalizaciones; acotaciones	Pregunto ¿..?; querido lector..; todos creemos; yo no quiero..; ella (aunque es difícil creerlo) hizo..

Fuente: Dafouz Milne, "The pragmatic role of textual and interpersonal metadiscourse markers in the construction and attainment of persuasion: A cross-linguistic study of newspaper discourse", 2008, pp. 97-99.

Cualquier estudioso que deseara seguir la taxonomía de Dafouz-Milne se vería facilitado con muchas herramientas para hacerlo ya que su clasificación es muy detallada, analítica, bastante clara y de gran utilidad.

### 3. Metodología

Ramón Sampedro nació en La Coruña en 1943 y a los 25 años, después de sufrir un accidente terrible (cayó en el agua desde una roca y chocó contra la arena con la cabeza), se quedó tetrapléjico. Durante años reivindicaba su derecho a la eutanasia que nunca se le concedió por parte de las autoridades oficiales. Finalmente, en 1998 consiguió su propósito de elegir su momento y modo de morir con la ayuda de una amiga (Sampedro 1). En 1996 publicó su libro *Cartas desde el infierno*. La vida y el libro de Sampedro inspiraron el guion de la película *Mar adentro* de Alejandro Amenábar (2004). Se trata de un libro que Sampedro consiguió publicar antes de su muerte y es una recopilación de poesías y textos escritos por él, de cartas que escribía a personas con las que mantenía correspondencia, y además de cartas que se dirigían a autoridades oficiales. En la primera parte del libro (pp. 17-138) se incluyen 13 cartas personales que intercambié con personas que le escribían para pedirle consejo sobre sus propios temas o para hablarle sobre el tema de la eutanasia y de la vida en general. Estas 13 cartas constituyen el corpus del presente trabajo. Cabe explicar que las cartas en cuestión se eligieron puesto que sirven de ejemplo de cómo se utilizan los elementos metadiscursivos y de la función que cumplen. Es de esperar encontrar recursos metadiscursivos en cartas personales (en el género epistolar en general), ya que en estas es inevitable que el autor se autoproyecte, muestre su estilo personal, su manera de expresarse y comunicarse, así como sus intenciones al hacerlo.

La metodología que se siguió para el análisis metadiscursivo de las 13 cartas del corpus se explica a continuación. Se trata de un intento de rastrear elementos metadiscursivos en las

cartas de Sampedro y de descubrir su función, es decir, el porqué de su elección por parte del autor, su intención al usar estos recursos. En primer lugar, hemos leído con detenimiento las cartas y hemos localizado los elementos metadiscursivos. En segundo lugar, los hemos clasificado, de acuerdo con la taxonomía de Hyland en las subcategorías de elementos interactivos e interaccionales. Esta categorización se puede ver de manera sintética en la Tabla 4 y de manera más analítica en el Anexo 1 (cabe añadir que entre paréntesis se da el número de la página del libro *Cartas desde el infierno* en la que se halla cada recurso). Además, en la tabla 4, se ofrece una clasificación en cuanto al tipo de recursos (por ejemplo, los tipos de conectores) de cada subcategoría acompañada de algunos ejemplos para cada tipo.

En este punto cabe explicar por qué se optó por la taxonomía de Hyland y no la de Vandekopple (apartado 2.5) o la de Dafouz-Milne (apartado 2.11) que también se presentaron en el marco teórico del presente trabajo. El trabajo de Hyland sobre el metadiscurso se considera de gran trascendencia y sirvió de base para el desarrollo de otras teorías y taxonomías como las de Dafouz-Milne. Con sus teorías, consideramos que Hyland ofrece un panorama completo en cuanto al análisis metadiscursivo, ya que cubre adecuadamente los tres sectores o, mejor dicho, las tres ramas del metadiscurso: la relación-conexión del autor con su texto y contenido, consigo mismo, y con su lector. Por otra parte, ofrece una teoría clara y concisa que separa de manera suficiente, bien ordenada y explicada las categorías y subcategorías, sin excederse innecesariamente. De su taxonomía y análisis se pueden sacar conclusiones en lo que respecta a la utilidad y función de la naturaleza del lenguaje que se usa en cada caso. Al contrario, la clasificación de Vandekopple es más confusa, no tan clara en cuanto a las funciones que cumple cada categoría, puesto que muchas veces se solapan. Por otra parte, la clasificación que ofrece Dafouz-Milne es mucho más extensa, incluye muchas más macrocategorías y subcategorías (como las denomina la autora), y por ende, se necesitaría un trabajo más exhaustivo y de mayor extensión para llevar a cabo un análisis completo de lo que

el presente trabajo nos permite. Por consiguiente, creemos que las dos grandes categorías (recursos interactivos e interaccionales) de Hyland, así como las subcategorías que propone (10 en su totalidad) se pueden usar de modo adecuado y suficiente para analizar un texto desde la perspectiva metadiscursiva.

Después de la taxonomía se ofrecen algunos ejemplos de elementos metadiscursivos. En este apartado se eligen algunos casos característicos e interesantes y se explica el porqué de la clasificación de los elementos en cuestión en su subcategoría respectiva, así como su función, esto es, qué es lo que trata de conseguir el autor al usar cada uno de estos recursos.

En el apartado de los resultados se presentan gráficos estadísticos que reflejan los resultados numéricos que se obtuvieron del análisis de los elementos metadiscursivos de las 13 cartas. Estos datos muestran la frecuencia de uso de los recursos interactivos e interaccionales, así como de sus subcategorías particulares, y por último, profundizando más en el análisis, se ofrecen datos y gráficos sobre la naturaleza, es decir, el tipo de marcadores que incluye cada subcategoría. Para terminar con esta parte, se llevan a cabo comentarios sobre la totalidad de los gráficos.

Por último, en el apartado de las conclusiones se realiza una exposición de nuestras observaciones acerca de los datos obtenidos y se hace una aproximación en cuanto al descubrimiento de la función que cumplen los elementos metadiscursivos en las cartas de Sampedro para llegar a sacar conclusiones sobre la intención de su cuando los usa.

## **4. Análisis**

### *4.1 Taxonomía de los elementos metadiscursivos y ejemplos de uso*

Se presenta a continuación un cuadro sintético con los elementos metadiscursivos localizados en las 13 cartas de Sampedro. Para su categorización se utilizó la taxonomía y

subcategorías de Hyland. Se ofrece la clasificación de dichos elementos en diferentes tipos para cada subcategoría y se dan ejemplos para cada tipo.

En este punto cabe mencionar un trabajo de transedencia sobre el metadiscurso que se usó en el presente estudio. Se trata de la tesis doctoral de Salapata *Patrones retóricos en el género carta al director: Análisis contrastivo en contextos naturales y educativos en español y griego* (2017). La tesis doctoral en cuestión se aproxima al metadiscurso desde un enfoque contrastivo entre el griego y el español basándose en datos localizados en el género carta al director. Además, en las páginas 154-156 se ofrecen las equivalencias al español de los términos metadiscursivos de Hyland. En el presente trabajo hemos utilizado los términos que propone Salapata para traducir a la lengua española las categorías, las subcategorías y los tipos de los elementos metadiscursivos.

Tabla 4

Recursos metadiscursivos en las 13 cartas según el modelo de Hyland

<i><b>Recursos metadiscursivos en las 13 cartas según el modelo de Hyland</b></i>	
<i><b><u>Subcategorías de elementos interactivos</u></b></i>	<i><b><u>Tipos y ejemplos</u></b></i>
<i>Marcadores de transición</i>	<i><b>Marcadores de restricción:</b></i> en el caso de que; en este caso; siempre que <i><b>Conectores consecutivos:</b></i> de ahí que; como consecuencia; a consecuencia de <i><b>Conectores concesivos:</b></i> aunque; sin embargo; ahora bien <i><b>Conectores causales:</b></i> ya que; por tanto; por causa de; no es que...es que...; porque; por eso; debido a; por <i><b>Conectores de oposición:</b></i> pero; sino; todo lo contrario <i><b>Marcadores aditivos o sumativos:</b></i> además; también
<i>Marcadores de marco</i>	<i><b>Iniciadores:</b></i> empezaré con <i><b>Ordenadores:</b></i> primero/a; segunda; tercera; cuarta; quinta; sexta; más tarde <i><b>Finalizadores:</b></i> en fin <i><b>Conclusivos:</b></i> en resumen
<i>Marcadores endofóricos</i>	<i><b>Anáfora:</b></i> volviendo a; te decía al principio; eso
<i>Evidenciales</i>	<i><b>Verbos de lengua que remiten a otras fuentes:</b></i> decir; sugerir; hablar; asegurar; opinar; lo que opinan las autoridades religiosas; lo que dice la religión; ellos dicen que (los curas)

	<b>Fuentes oficiales/Nombres propios:</b> Cristo; Jesús; Kant; Sócrates; Gené Gordó; Constitución española; en un párrafo de la carta a M.A; según estos; según sus intermediarios; según la ciencia
<i>Glosas de código</i>	<b>Conectores ejemplificativos:</b> como; por ejemplo <b>Conectores explicativos:</b> es decir; por eso; porque; por (lo) tanto
<b><u>Subcategorías de elementos interaccionales</u></b>	<b><u>Tipos y ejemplos</u></b>
<i>Atenuadores</i>	<b>Conectores condicionales:</b> si <b>Expresiones de probabilidad:</b> tal vez; es posible; puede que <b>Verbos de juicio:</b> parecer; al parecer; entender; considerar; pensar; suponer; imaginar; darse cuenta de; llevarle (a alguien) a la conclusión de que; tener dudas; creer; opinar
<i>Enfatizadores</i>	<b>Marcadores de certeza:</b> claro; obvio; obviamente; seguro; asegurar; cierto; certeza; confirmar; se da por supuesto que; al parecer; no hace falta más que; como lógica consecuencia; lo que sucede es que; lo que pasa es que; eso no quiere decir que; es lógico; es necesario; es absurdo; es normal; lo mejor será; lo paradójico es <b>Verbos cognitivos:</b> saber
<i>Marcadores de actitud</i>	<b>Verbos/expresiones de sentimientos:</b> gustar; encantar; doler; esperar; conmover; importar; sentir; tengo la sensación de que; entristecer; molestar; alegrarse; hartar de; me son gratos; preferir; enfurruñar; satisfacer; agradar; amar; interesar; sufrir; adorar; avergonzarse; ser triste; lo terrorífico es que; me he llevado un sobresalto; indignarse; tener pudor; aburrirse; es curioso; tener miedo; desear; querer <b>Verbos/expresiones que muestran una conducta:</b> actuar; felicitar; es amoroso; renunciar; cometer; soler; agradecer; reclamar; pedir; necesitar; demandar; defender; disculpar; evitar; dejar; aceptar; prometer; imponer; tener la manía de; no tener inconveniente en que; no me basta; seducir; convencer; obligarse; rogar; compartir; dar las gracias; gracias por; recordar
<i>Autorreferencias</i>	<b>Pronombres personales y adjetivos posesivos de la 1ª persona del singular:</b> mi equilibrio; para mí; mi sufrimiento; hallar en mí; pues uno-yo; en mi situación; mi razón; yo no me hallo; yo soy hombre; me acusan; yo escribo; mi única respuesta; mi mal sentido del humor; yo era mecánico; en este caso a mí mismo; yo le contaba; yo también conozco; yo soy un ser; yo (confío) en el pensamiento; yo no estoy llorando; llegaban a mi oído; se han quedado en mi memoria; mi creencia
<i>Marcadores de compromiso</i>	<b>Pronombres/adjetivos de la 2ª persona del singular:</b> tú; tu; tus; ti; te; contigo <b>Frases que se refieren a comunicaciones previas:</b> he leído la carta que has enviado; he recibido tu abrazo y el diálogo que lo acompañaba dentro de la carta que me enviaste; acabo de recibir tu enternecedora carta; ninguna de tus cartas; me dices que te escriba y que te cuente lo que pienso; también me preguntas; me haces seis preguntas; he recibido tu libro; en tu carta; en una de las primeras cartas que me enviaste; la frase que sigue es de tu carta; en el reportaje que me hiciste; en tu reportaje; la primera es... segunda.. tercera.. cuarta.. quinta.. sexta.. (en ese punto enumera, cita y contesta a preguntas que su interlocutor le había formulado en su última carta)

	<p><b>Verbos en 2ª persona del singular:</b> puedes; has tenido; (no) sabes; has tomado; has deseado; deseas; deseabas; has podido; puedes; dices; decías; dijese; debes; deberías; deberás; quieres; entiendes; conoces; hablas; hablabas; ves; necesitas; supones; afirmas; estás; tienes; tendrías; te sientes; demuestras; has ido; amas</p> <p><b>Imperativos:</b> piensa; dime; démonos; entiende; disculpa; no te distraigas; defiende; no olvidéis; recibe; imagínate; olvídate; habla; libérate; no te quedes; siéntate; escribe; cuenta; recuerda; cuéntame; no digas; pregúntate; escapa; no temas; no nos engañemos; sepa; recuerde; no se preocupe</p> <p><b>Perífrasis de obligación:</b> tiene que; no debe; nunca hay que; debería significar; lo único que habría que; se tendría que</p> <p><b>Preguntas dirigidas al lector:</b> ¿qué (no) deseo?; ¿qué quiero decir con...?; ¿para qué me necesitas?; ¿qué más da que me tengas a tu lado?; ¿necesitas que te escriba..?; ¿verdad?; ¿qué hago para distraerme?; ¿recuerdas..?; ¿no?; ¿entiendes por qué?; ¿o tenemos?; ¿y por qué te estoy escribiendo..?; ¿sabes lo que?; ¿cómo es posible que andes..?; ¿no conoces el refrán de..?; ¿ya no distingues..?; ¿me sigues?; ¿quieres ser tetrapléjica?; ¿le cuento un cuento?; ¿te imaginas..?; ¿recuerdas aquel memo..?</p> <p><b>Pronombres/adjetivos/verbos de la 1ª persona del plural inclusivo:</b> tú y yo estamos hablando; nuestro/a/os; nos; tú y yo mirábamos; ¡Acabáramos!; persuadir a personas como tú y yo</p> <p><b>Verbos, pronombres y adjetivos en la 1ª persona del singular:</b> conmigo; mis; me; podré hacértelo comprender; no creo que necesites que yo te escriba; recuerdo que; espero que; no tengo inconveniente; como te dije; ya te lo he explicado; te dejo que la llames así; te explicaré; te aseguro; el día que recibí vuestros regalos; yo en tu lugar; yo soy hombre y tú mujer; te puedo dejar mi hombro y mi corazón; quiero que entiendas; yo te pregunto</p>
--	--

A continuación, se van a analizar de manera más detallada algunos casos que se incluyeron en los cuadros de análisis (Tabla 4 y Anexo 1), no solo porque presenten interés especial, sino porque muestran la manera de trabajo y análisis que se siguió en la presente tesina. Además, pueden servir de ejemplo y modelo para la comprensión de los elementos metadiscursivos e incluso, a través de su análisis se va a rastrear y explicar el porqué de su clasificación en las subcategorías que propone Hyland. El método de análisis que se va a seguir es el siguiente: se va a citar la frase en la que se incluye el elemento metadiscursivo (este último se pondrá en cursiva) y entre paréntesis se incluirá el número de página en la que se da el elemento en cuestión; se va a clasificar en una, o incluso más, subcategorías, y se va a explicar

el porqué de esta clasificación. Por último, se tratará de explicar por qué el autor eligió este elemento metadiscursivo, en otras palabras, su función.

(1): *¿Qué deseo?*; El placer.; *¿Qué no deseo?*; El dolor (32).

*Subcategoría*: marcadores de compromiso. Incluye al lector en el discurso, puesto que repite una pregunta que el lector le había hecho en una comunicación previa, y además, la contesta.

*Función*: establece relación con su lector, mantiene la comunicación entre las dos partes.

(2): *Me decías*, cuando *te leí* la carta para M.A., que yo me refería a los grandes equilibrios (32).

*Subcategoría*: *me decías* es un marcador de compromiso ya que remite a una comunicación previa de los dos interlocutores, es decir repite las palabras del interlocutor. *Te leí* es un marcador de compromiso, capta la atención del lector, lo incluye en el discurso. *Función*: el autor, con estos dos recursos en la misma frase, establece una relación con su lector, remite a las palabras de este último, le recuerda una experiencia común que tuvieron y utiliza este contexto para empezar una comunicación nueva, una argumentación de su parte.

(3): *Volviendo a* la lógica ley de los grandes equilibrios, si la tierra o un planeta cualquiera se sale de su órbita, no se pierde ni se destruye, perderá su forma pero encontrará otra forma de equilibrio (34).

*Subcategoría*: marcadores endofóricos. Remite a otra parte del texto en la que Sampedro habló del tema del equilibrio. *Función*: el autor establece una conexión con un tema tratado anteriormente para facilitar al lector la comprensión de su mensaje.

(4): En lo que respecta a *mi equilibrio personal* dentro de lo absurdo, *como tú bien dices*, *sólo podré hacértelo comprender -espero-* con el símil del animal domesticado (35).

*Subcategoría:* en esta frase se dan ejemplos de diferentes subcategorías. *Mi equilibrio personal* es una autorreferencia, el autor se refiere a sí mismo con un posesivo y también con el adjetivo *personal*. *Como tú dices* es un marcador de compromiso, remite a una carta previamente enviada por el lector. *Sólo podré hacértelo comprender* es un marcador de compromiso, ya que implica al lector. *Espero* es un marcador de actitud, ya que refleja el marco afectivo de lo que afirma el autor, su mundo interior y anímico. *Función:* con la combinación de todos estos elementos metadiscursivos, de distintas subcategorías, el autor consigue establecer un vínculo con su interlocutor, mostrar su propia opinión e imagen personal, y guiar a su lector hacia la comprensión de su argumento.

(5): *Ninguna de tus cartas me ha parecido algo inútil o equivocado* (53).

*Subcategoría:* *Ninguna de tus cartas* es un marcador de compromiso, ya que se refiere a comunicaciones previas entre las dos partes. *Me ha parecido algo inútil o equivocado* es un atenuador, muestra la percepción del autor sobre el tema, sin embargo con el uso del verbo *parecer* se ve limitado su compromiso con lo que afirma. *Función:* el autor combina estos dos recursos en la misma frase para apelar a su interlocutor, crear un vínculo con él, y además, expresar su propia opinión sobre algo aunque con moderación.

(6): *Me encanta, pero debes entender que yo escribo con un bolígrafo entre los dientes* (53-54).

*Subcategoría:* *Me encanta* es un marcador de actitud, el autor expresa sus sentimientos sobre la correspondencia que mantienen las dos partes. *Debes entender* es un marcador de compromiso, es una fórmula de obligación que dirigida al lector. *Yo escribo* es una autorreferencia, el escritor se refiere a sí mismo, a algo que forma parte de su rutina diaria. *Función:* el autor consigue expresar sus emociones, trata de influenciar a su lector con una

fórmula de obligación, explicar y justificar un comportamiento concreto que tiene hacia su lector.

(7): *Te decía al principio* que se puede tener amor a la vida y desear, al mismo tiempo, la muerte cuando se hace por amor a la vida entera como un todo sensible (83).

*Subcategoría:* es un marcador endofórico, remite a información del principio de la carta.

*Función:* facilita al lector seguir el hilo conector del texto, lo guía, y lo ayuda a hacer las conexiones necesarias entre ideas.

(8): *Te aseguro que* el día que recibí vuestros regalos estaba muy contento (87).

*Subcategoría:* se categoriza como enfatizador y como marcador de compromiso a la vez. Por un lado, el verbo *asegurar* muestra la seguridad del autor sobre su afirmación, pero por otro, el pronombre *te* implica al lector. *Función:* el autor apela directamente al lector, trata de convencerle de su mensaje mostrando certeza.

(9): (9.1) Todo ser humano debe ser considerado como un fin en sí mismo (*Kant*) (96).

(9.2) Prefiero padecer la injusticia antes que cometerla (*Sócrates*) (97).

*Subcategoría:* estas dos frases ejemplifican los evidenciales, remiten a otras fuentes de información. *Función:* el autor, citando a Kant y a Sócrates intenta dar credibilidad, fiabilidad y apoyo a sus argumentos. Es como si dijera a su interlocutor que opiniones expresadas por personas tan célebres y cultas no podrían ser sino verdad.

(10): (10.1) *Dina no cree que* la vida haya comenzado en el fondo del mar, que fue uno en el principio y se hizo diversidad (100).

(10.2): *Dina prefiere la hipótesis de que* proviene de una costilla de Adán (100).

*Subcategoría:* estas dos frases ejemplifican los marcadores de compromiso. Estos dos ejemplos son de sumo interés ya que aunque en esta carta el autor escribe a Dina, se dirige a ella en algunas partes de la carta en tercera persona del singular, repitiendo palabras y opiniones que ella había expresado en una carta previa. En otras partes le habla de *tú*. Aunque, pues, la tercera persona de singular no se incluye en los tipos de marcadores de compromiso, en este caso sirve como un marcador de compromiso. *Función:* utilizando el autor la tercera persona del singular, trata de establecer una distancia (en cuanto a opiniones e ideas) entre sí mismo y esta mujer. Trata de mostrarle su desagrado sobre sus creencias, le hace una crítica y de esta manera comenta las opiniones de esta. Incluso, se podría decir que con este recurso parece irónico, duro, estricto, firme, severo en sus comentarios. Intenta criticarla, influenciarla, crearle sentimientos y convencerla de sus conclusiones e ideas erróneas.

(11): *¡Tus maestros saben las respuestas, pero no te las quieren dar!* (108).

*Subcategoría:* la frase se separa así: *tus maestros saben las respuestas* es un evidencial, ya que remite a otra fuente; *pero* es un marcador de transición que muestra contraste; y *no te las quieren dar* es un marcador de compromiso, puesto que se refiere directamente al lector. *Función:* la combinación de tres recursos metadiscursivos en esta frase permite al lector establecer un contraste entre el conocimiento obvio de los maestros y su falta de voluntad de compartir este conocimiento. El autor trata de crear sospechas a su lector sobre la fiabilidad de sus maestros, sus opiniones y creencias.

(12): Yo en tu lugar tendría todos los motivos para vivir. *Pero, claro, yo no me hallo en tu circunstancia* (110).

*Subcategoría:* *pero* es un marcador de transición, ya que establece un contraste con la frase anterior; *claro* es un enfatizador que expresa la certeza del autor; *yo no me hallo* es una autorreferencia que explica la situación del autor; *en tu circunstancia* es un marcador de

compromiso que hace referencia a la situación del lector. *Función*: esta combinación de elementos metadiscursivos consigue establecer una relación de comunicación y de empatía entre autor y lector, crea un vínculo afectivo entre las dos partes.

(13): *También te puedo dejar* mi hombro y mi corazón de humano si lo necesitas (113).

*Subcategoría*: *también* es un marcador de transición que ofrece información adicional; *te puedo dejar* es al mismo tiempo marcador de actitud y de compromiso, puesto que muestra la intención del autor en cuanto a su implicación con el lector. *Función*: el autor se ofrece a ayudar y explica la manera de hacer esto. Muestra su empatía y deseo de solidaridad hacia el lector.

(14): Me haces seis preguntas. La *primera* es si miro el paisaje a través de mi ventana / *Segunda*. ¿Ves la televisión? / *Tercera*. ¿Hablas con la gente que va a verte? / *Cuarta*. ¿Escribes mucho? / *Quinta*. ¿Hablas con tu familia? / *Sexta*. ¿Cómo es la gente, el ser humano? (118-120).

*Subcategoría*: esta enumeración de las preguntas sirve por un lado como marcador de marco, ya que organiza y secuencia el texto, y por otro, como marcador de compromiso, puesto que se cita la pregunta que se realizó en una carta previa antes de contestarla. *Función*: el autor da pautas sobre cómo va a estructurar su texto y una por una contesta a las preguntas de su lector. Menciona cada una de las preguntas antes de dar su respuesta para dejar claro a qué contesta.

(15): *Gracias por ambas cosas* (122).

*Subcategoría*: *Gracias* sirve de marcador de actitud, porque muestra las emociones, la gratitud del autor sobre algo que realizó el lector (le envió un libro y una carta). *Función*: el autor crea un lazo con el lector, le hace evidentes sus sentimientos, le agradece, establece comunicación directa con él.

(16): *Por eso* nos agrada tanto el calor, el color y el sonido, pero a la medida de un ser muy rudimentario (135).

*Subcategoría:* *Por eso* sirve de glosa de código, porque con este conector el autor explica de manera más concreta y clara lo que quería decir en la frase anterior. *Función:* el autor trata de hacer su mensaje aún más claro con esta frase explicativa, para guiar a su lector a entender sin lugar a dudas el significado de sus afirmaciones y argumentos.

#### 4.2 Representación gráfica de los resultados

En primer lugar, se incluyen gráficos que ofrecen una representación numérica de los elementos metadiscursivos encontrados en las cartas. Empezamos con las categorías más generales y seguimos con las subcategorías de los dichos elementos. A continuación, se hacen comentarios sobre dichos gráficos.

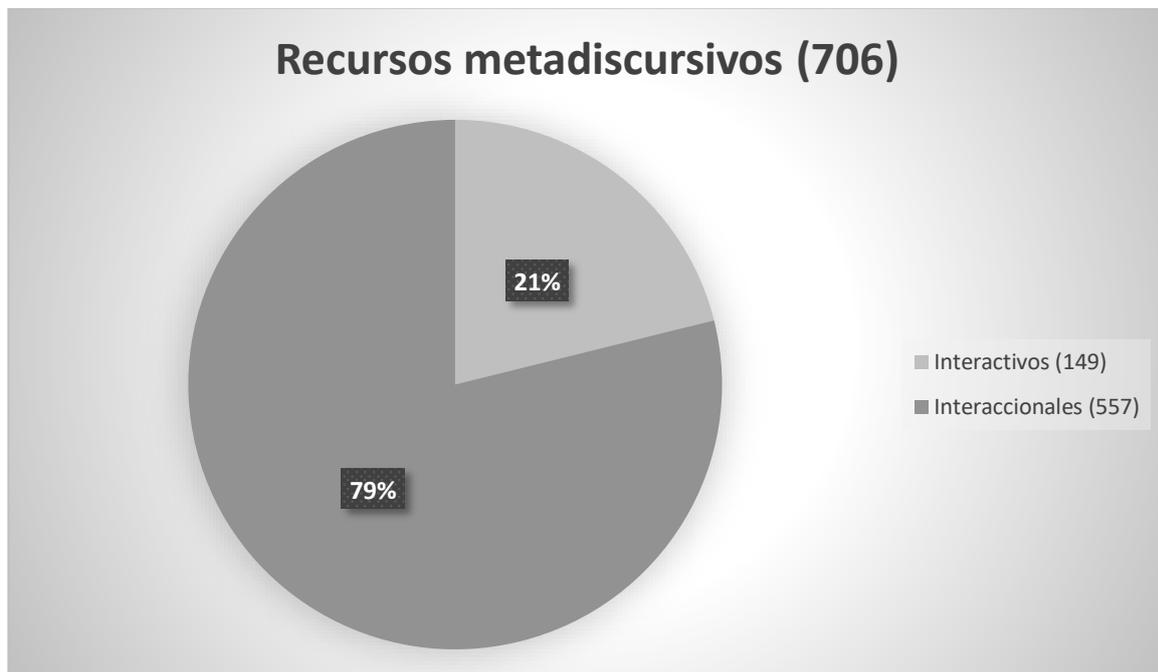


Fig. 1. Totalidad de recursos metadiscursivos

Como se ve en el gráfico, casi el 80% de los recursos metadiscursivos que utiliza el autor y que localizamos en las 13 cartas son interaccionales. Es obvia la tendencia del autor hacia este tipo de recursos, sus cartas están repletas de recursos interaccionales.

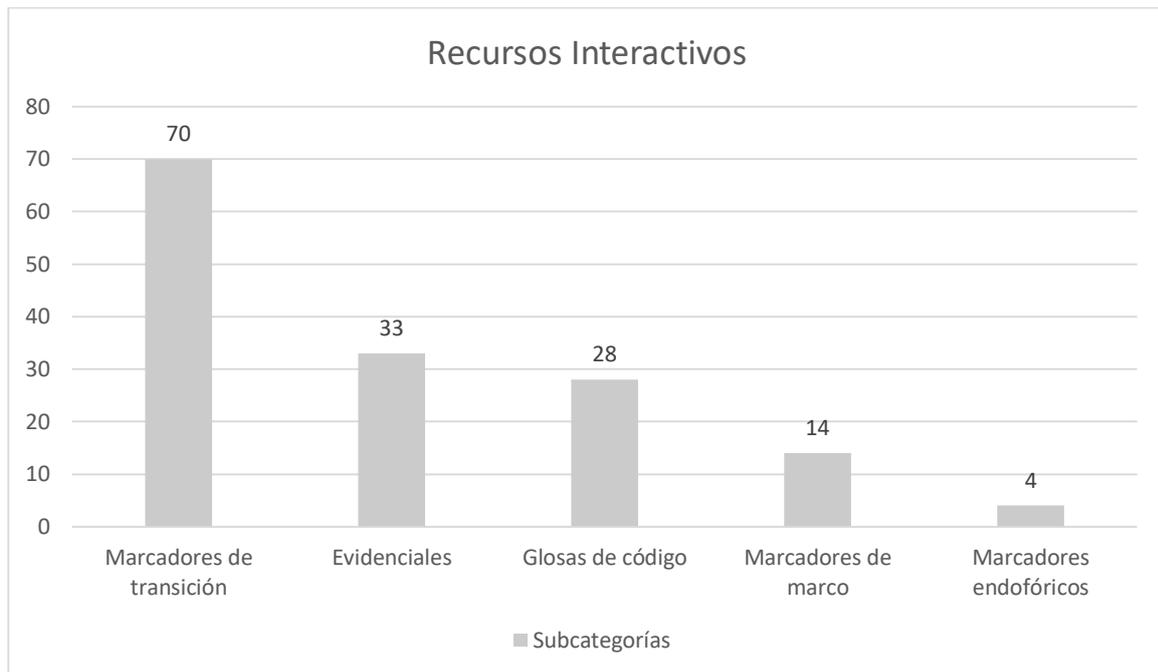


Fig. 2. Recursos interactivos

En cuanto a los recursos interactivos que el autor utiliza, se hace patente que opta más por los marcadores de transición para organizar su discurso de manera coherente. Al mismo tiempo, aunque en menor medida, los evidenciales están presentes en sus cartas para que el autor dé credibilidad a sus afirmaciones, así como las glosas de código que se usan para que el autor guíe al lector hacia la comprensión del texto.

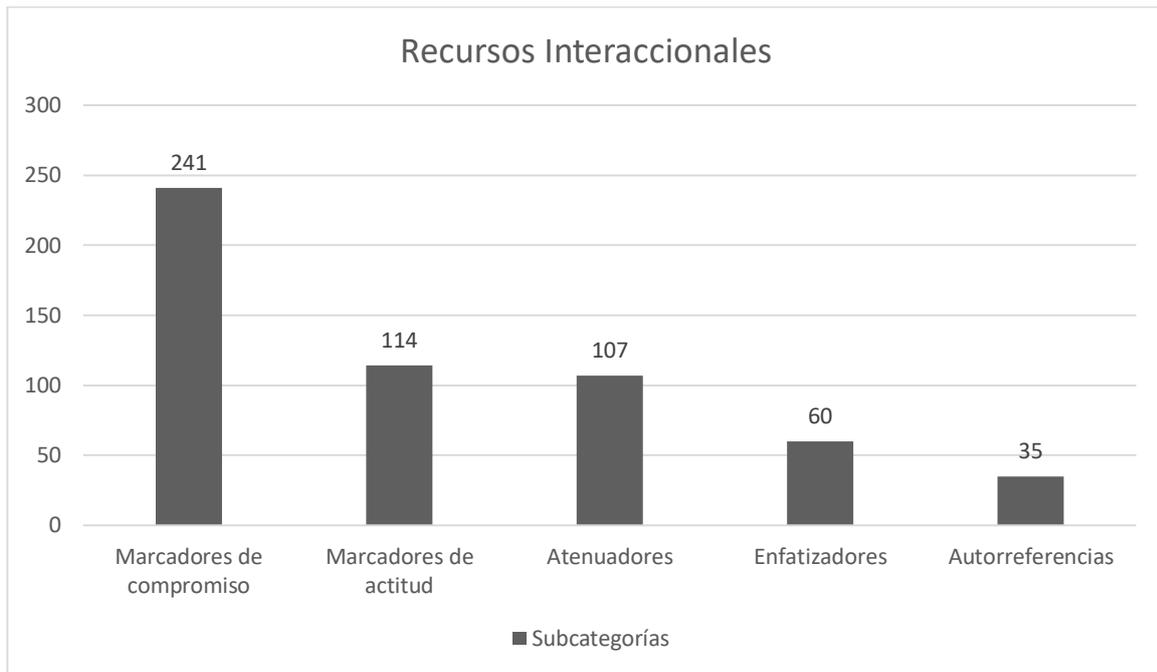


Fig. 3. Recursos interaccionales

En lo que se refiere a los recursos interaccionales, es evidente que el autor opta en mayor medida por los marcadores de compromiso, seguidos por los de actitud y los atenuadores. En primer lugar, se ve que la mayor preocupación del autor es establecer un tipo de relación con su interlocutor, mediante los marcadores de compromiso. En segundo lugar, a través de los marcadores de actitud, intenta expresar sus opiniones, ideas y pensamiento, su actitud hacia la vida. En tercer lugar, Sampedro, a través de los atenuadores, no se compromete en muchos casos con el contenido de sus afirmaciones, deja lugar a dudas y da incentivos a la continuación de la comunicación con su interlocutor.

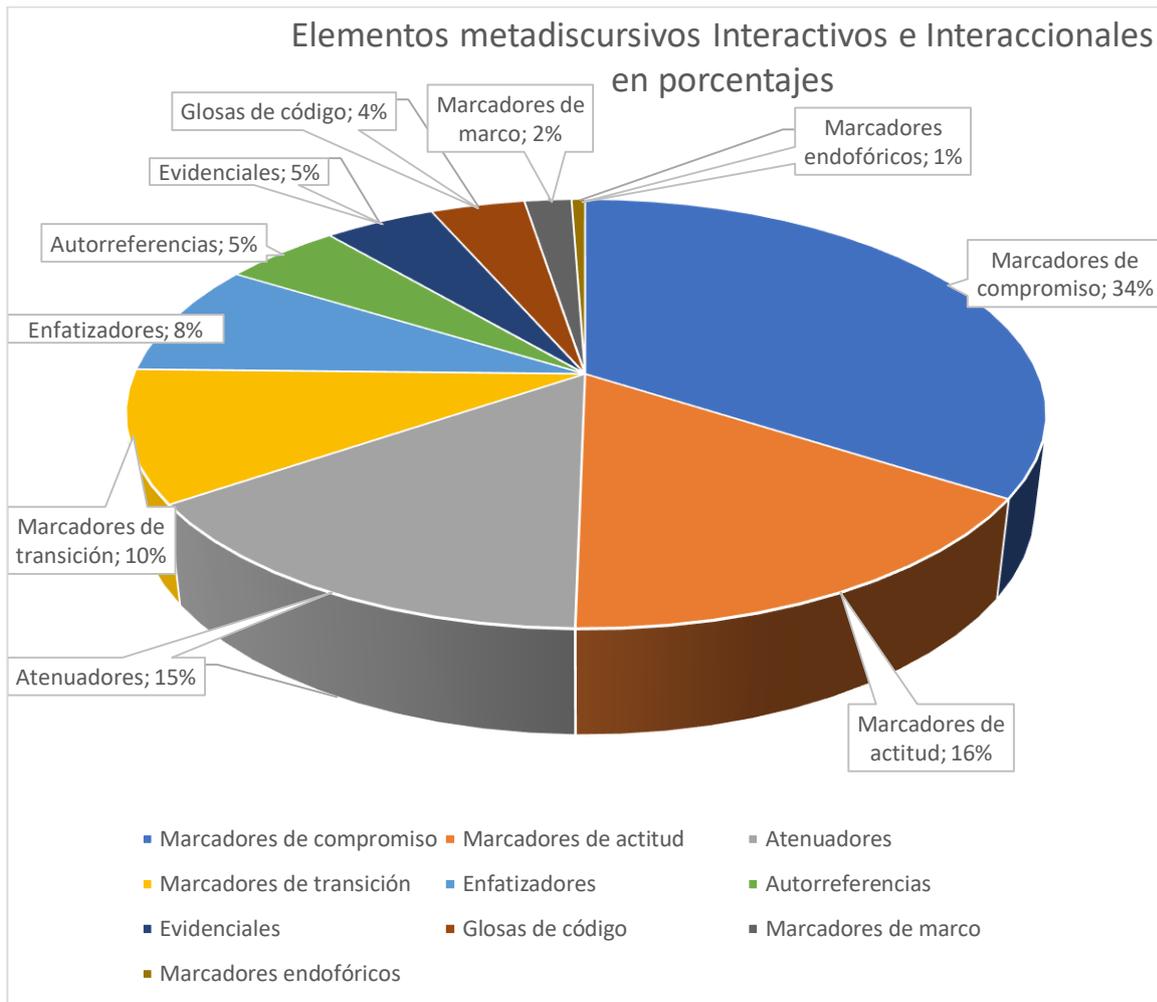


Fig. 4. Porcentajes de elementos metadiscursivos interactivos e interaccionales.

En este gráfico se ofrece una visión general de la totalidad de las categorías de los recursos metadiscursivos que utiliza el autor. Los marcadores de compromiso, los de actitud, y los atenuadores ocupan el 65% de los recursos metadiscursivos localizados en las cartas, y este hecho muestra claramente la predilección del autor hacia los recursos interaccionales.

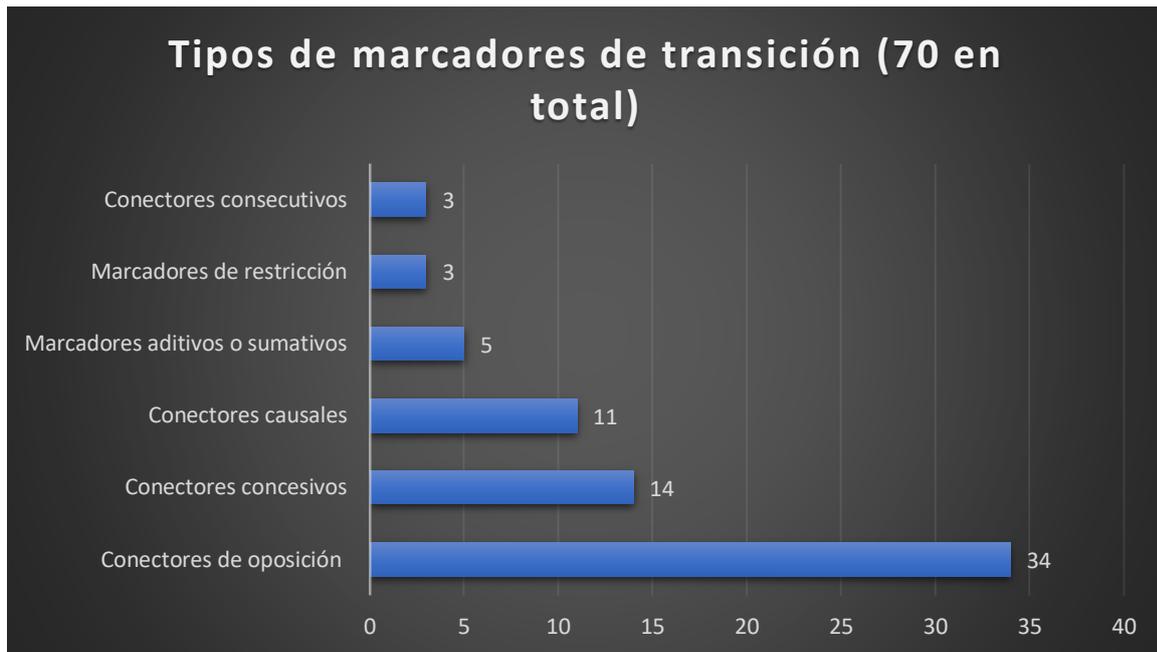


Fig. 5. Tipos de marcadores de transición.

En cuanto a los marcadores de transición, el autor se expresa con muchos conectores de oposición. Esto nos hace deducir que lo que más quiere es expresar su opinión, no obstante, refutando lo que piensan o apoyan no solo sus interlocutores, sino también lo que afirman otras personas o instituciones oficiales (como la iglesia, la religión o el estado), ya que cita y comenta frases u opiniones de otras fuentes también.

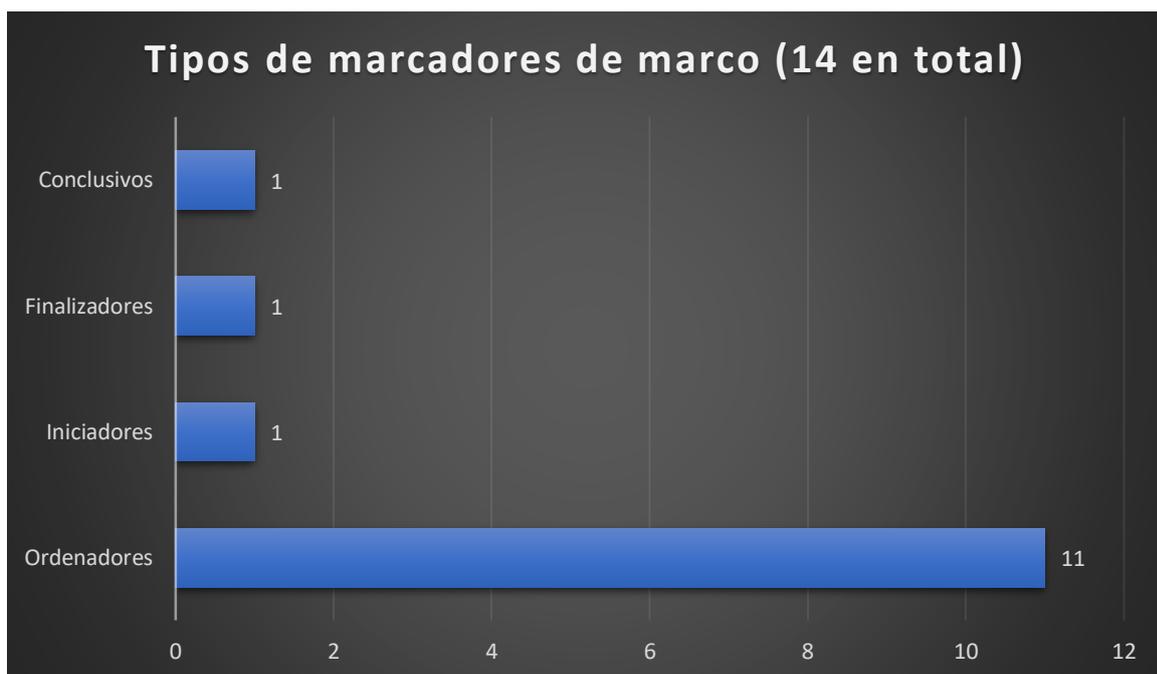


Fig. 6. Tipos de marcadores de marco.

Acerca de los marcadores de marco, el autor usa sobre todo ordenadores para guiar a su interlocutor, para que este último sea capaz de seguir el hilo de los pensamientos de Sampedro.



Fig. 7. Tipos de marcadores endofóricos.

Sampedro usa escasos marcadores endofóricos y todos son de anáfora. De todas formas, al usarlos pretende conseguir que su interlocutor recurra a otros puntos del texto, siempre anteriores.

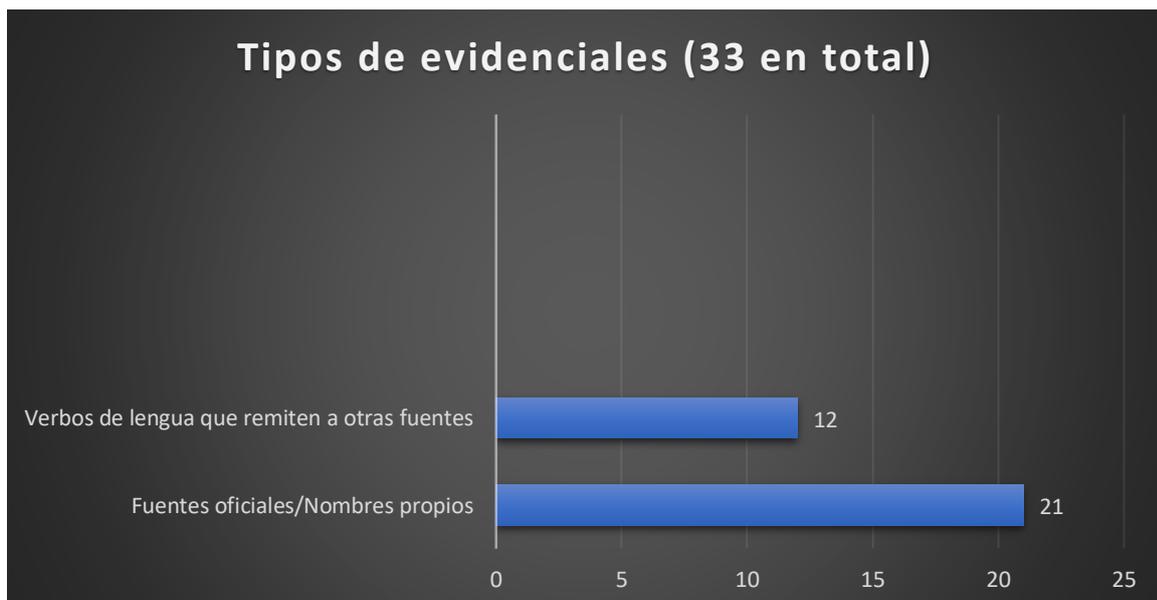


Fig. 8. Tipos de evidenciales.

Los evidenciales son en su gran mayoría referencias a frases u opiniones de fuentes oficiales, como instituciones (la ciencia, la religión, la Constitución Española), en otras ocasiones son citas de frases de personas conocidas por todos (Kant, Sócrates), o incluso se trata de palabras de personas que el autor y su interlocutor conocen (Gené Gordó). Estas referencias se llevan a cabo como pretexto para que Sampedro tenga la oportunidad de comentarlas, bien para apoyar sus argumentos, bien para refutar su contenido.

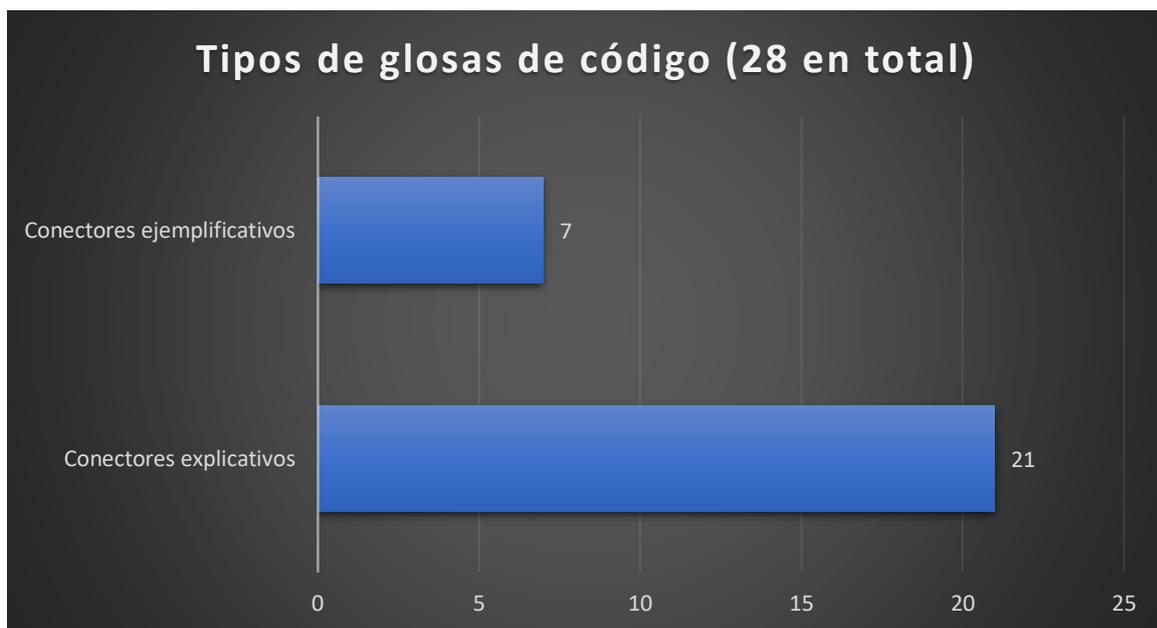


Fig. 9. Tipos de glosas de código.

Se utilizan en las cartas con el fin de explicar algo, hacerlo más comprensible y claro, o para ejemplificar, es decir dar un ejemplo que apoya los argumentos del escritor.

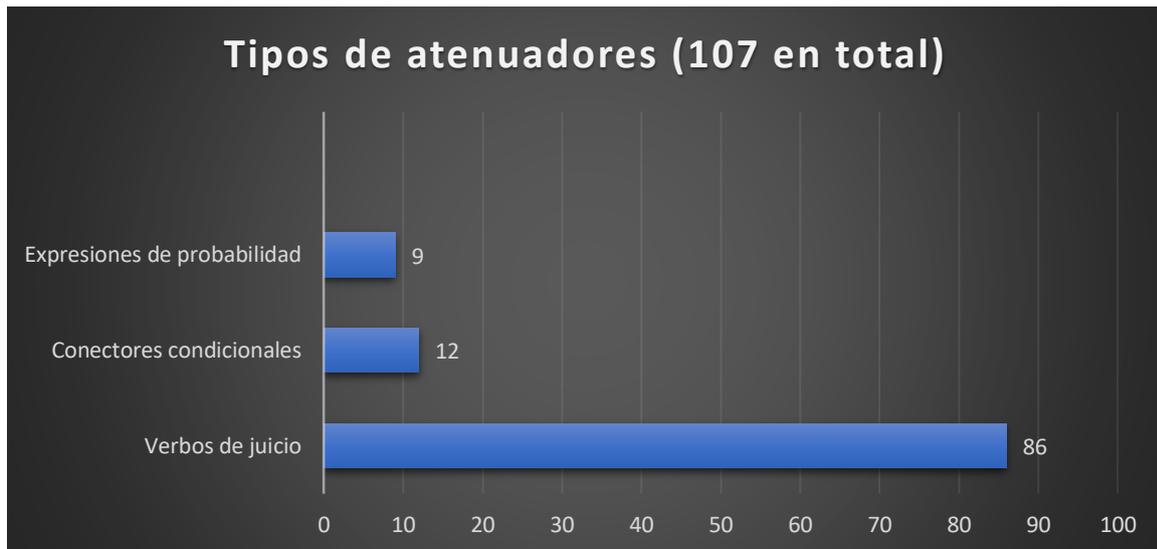


Fig. 10. Tipos de atenuadores.

En el caso de los atenuadores, se dan sobre todo verbos de juicio. Mediante estos marcadores, por un lado, el autor intenta hacer evidente su opinión, sus ideas y creencias, no obstante, por otro lado, hace patente que lo que dice forma parte meramente de su propio modo de pensar, de sus convicciones y de su pensamiento, no presenta sus argumentos como indiscutibles, y de ahí que, sin duda, deje a su interlocutor lugar para que este los refute y contrargumente.

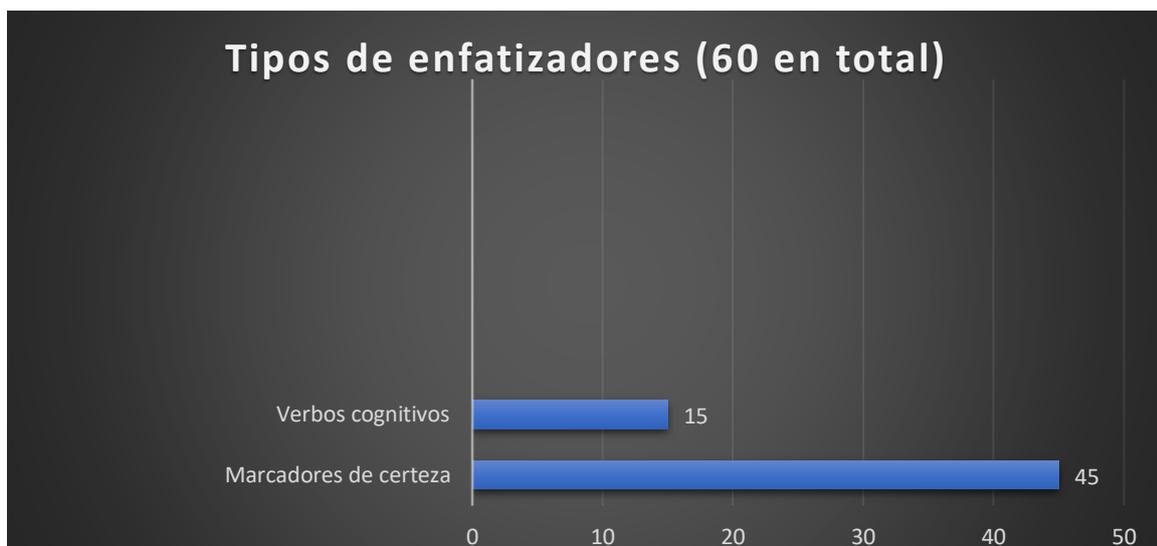


Fig. 11. Tipos de enfatizadores.

En numerosas partes de sus cartas Sampedro utiliza enfatizadores que son sobre todo marcadores de certeza. Aunque se dan en menor medida que los atenuadores, Sampedro cuando

los usa, lo hace con el propósito de mostrar su certeza acerca de su afirmación, intenta convencer a su interlocutor de la veracidad y lógica de sus argumentos.

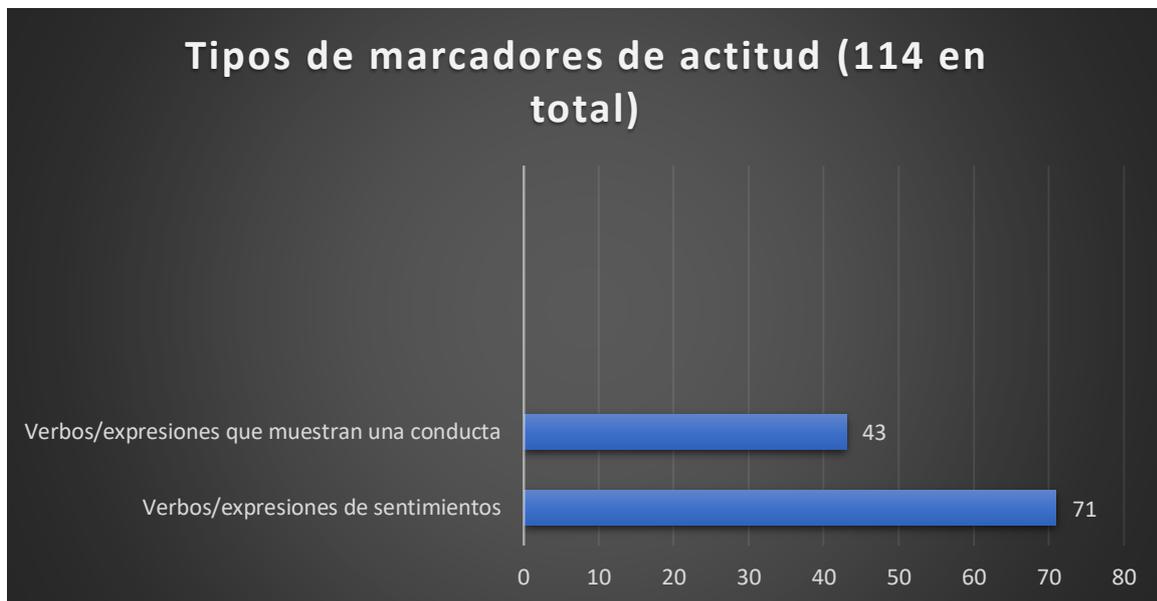


Fig. 12. Tipos de marcadores de actitud.

En lo que respecta a los marcadores de actitud se nota que el autor recurre a fórmulas que le permiten expresar sus sentimientos, su mundo interior y anímico, así como su conducta y actitud hacia no solo temas cotidianos sino también hacia temas polémicos y más difíciles de afrontar. Se ve claramente que se abre hacia su interlocutor, comparte con este su mente, emociones y rasgos de su personalidad.

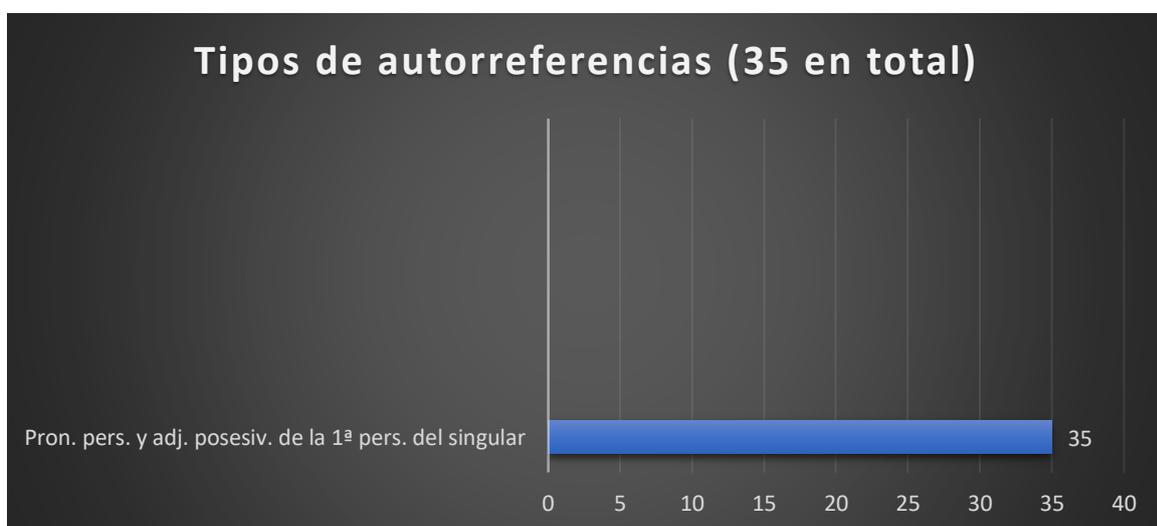


Fig. 13. Tipos de autorreferencias.

En algunas ocasiones el autor se refiere a sí mismo con pronombres personales y adjetivos posesivos de la primera persona del singular. Con dichos recursos consigue compartir con su interlocutor su mundo, su cotidianidad, sus experiencias, su personalidad, sus temores, sus limitaciones y dificultades, su pasado, su presente y en algunos casos su visión sobre su futuro.

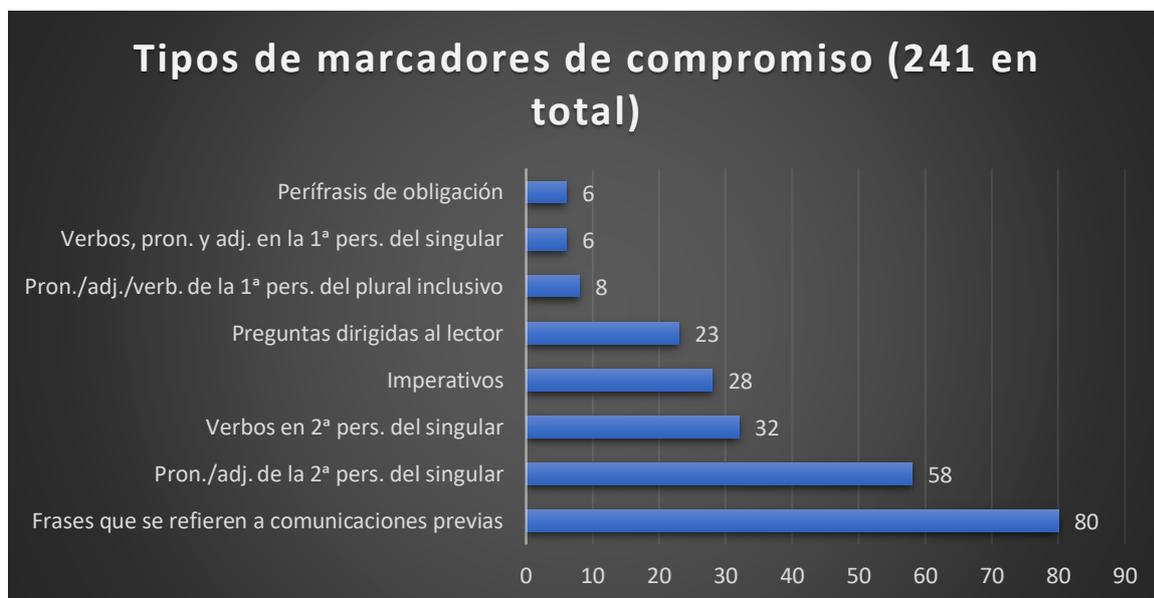


Fig. 14. Tipos de marcadores de compromiso.

Como ya mencionamos anteriormente, el autor recurre principalmente a los marcadores de compromiso, y cabe añadir que hace uso de numerosos tipos de estos, como se ve en este gráfico. Recurre, en muchos casos, a referencias a comunicaciones previas que ha tenido con sus interlocutores, utiliza constantemente la segunda persona del singular de pronombres, adjetivos y verbos con el objetivo de apelar a su interlocutor, se dirige a él como si fuera un diálogo vivo entre dos personas que hablan de cerca. Hace uso también del imperativo con la finalidad de influenciar a su interlocutor, de convencerlo de algo, de reprocharlo incluso. Su modo de dirigirse al lector se hace aún más directo con el uso de preguntas que dirige a él, que además dan incentivos a una comunicación futura entre las dos partes.

Cabe ampliar un poco más los comentarios en cuanto a los gráficos. Observándolos, lo primero que se puede notar es que el autor aprovecha todos los recursos posibles en sus textos, ya que se observan ejemplos de todas las categorías y subcategorías que analiza y propone la taxonomía de Hyland. Sin embargo, se da una diferencia en la frecuencia de uso de los recursos interaccionales que es mucho más grande que la de los recursos interactivos. Por consiguiente, es obvio que el autor se compromete con el contenido de su texto y con su mensaje de modo profundo, da mucha importancia a que su lector lo comprenda. Por otra parte, aunque utiliza recursos interactivos, estos se ven más limitados, puesto que parece que adquieren una importancia secundaria para el autor.

Más concretamente, mediante los recursos interactivos, el autor guía a su lector a través de su texto, empleando sobre todo marcadores de transición y evidenciales para facilitarle la comprensión y para dar credibilidad a sus palabras, ya que cita otras fuentes. Con los marcadores de transición sobre todo establece relaciones de contraste. El autor lo hace muchas veces para refutar algún argumento o alguna opinión expresada por parte del lector durante una comunicación previa entre las dos partes, o incluso por parte de una tercera fuente o persona que se menciona. El autor utiliza estos elementos de oposición principalmente para contraargumentar. Los tipos de evidenciales que se usan son básicamente verbos de lengua que remiten a otras fuentes sobre todo oficiales o a nombres propios (por ejemplo Jesús o Sócrates). De nuevo, el autor remite a opiniones o palabras de otras personas para dar apoyo, soporte, autoridad o fiabilidad a la opinión o argumento expresados, o incluso para refutarlos.

En cuanto a los recursos interaccionales usa más los marcadores de compromiso y actitud, así como los atenuadores. Esta tendencia de uso de estos tipos en concreto de recursos interaccionales nos lleva a algunas conclusiones. La primera es que parece que el autor con su preferencia hacia los marcadores de compromiso desea establecer un lazo fuerte con sus interlocutores. Se dirige directamente a ellos con pronombres personales y adjetivos de la

primera persona del singular para establecer una comunicación directa con ellos, incluso, en muchas partes el texto se parece a un diálogo vivo. Además, hace muchas referencias a comunicaciones previas que autor y lector compartieron y numerosísimos verbos en segunda persona del singular, así su lenguaje se hace más inmediato. Siguiendo en este mismo marco, el autor incluso dirige preguntas a su lector y usa mucho el imperativo de la segunda persona del singular. Todo esto nos lleva a pensar que el fin primordial del autor es incluir al lector en la comunicación, captar su atención, implicarlo, hacerle pensar, hacerle preguntarse sobre los temas en cuestión, convencerlo de algo, influenciarlo, ofrecerle apoyo y consejos, mostrar su empatía y comprensión hacia su lector. Sampedro, claramente, forma lazos fuertes con sus interlocutores, aunque estas relaciones se establecen mediante la comunicación escrita y no oral.

En cuanto a los marcadores de actitud, el autor los usa para darle la oportunidad de expresar su mundo interior y anímico. Utiliza numerosos verbos y expresiones de sentimientos para proyectar sus emociones hacia algunos temas en concreto que se plantean en las cartas, hacia la actitud y opiniones de otras personas, incluso su pensamiento más profundo, su actitud hacia la vida y los seres humanos en general. Aparte de todo lo anterior, el autor se expresa sobre lo que prefiere o anhela, de esta manera expresa sus deseos más profundos. Permite que el lector lo vea, se deja entrever, se deja criticar y observar, en general se abre y se expresa de modo libre sin escrúpulos ni restricciones ni límites, permite que el lector lo lea como si fuera un libro abierto. En general, con los marcadores de actitud ofrece de manera generosa un trazado de su perfil como ser, mente, carácter y alma. Se abre completamente a sus lectores, habla de todo, incluso de sus temores y pensamientos más profundos.

Por último, Sampedro usa en gran parte los atenuadores, mediante los cuales (verbos de juicio, en particular) habla de sí mismo, da su opinión sobre diferentes temas, forma en su lector una impresión de sí mismo, muestra sus creencias, pensamientos, limitaciones,

dificultades, expresa su modo de ver la sociedad y los seres humanos. Sin embargo, lo hace sin comprometerse completamente, en muchos casos, con el contenido de sus afirmaciones, es decir, deja claro que todo lo que dice forma parte de su propio pensamiento y que no se trata de una afirmación indiscutible.

## 5. Conclusiones

El propósito del presente estudio ha sido rastrear la frecuencia de uso de los elementos metadiscursivos en las 13 cartas de Sampedro y su función principal, así como intentar descubrir la intención del autor al usarlos.

Así pues, diríamos que la intención de Sampedro en el conjunto de sus 13 cartas es acercarse a su lector, establecer un diálogo interactivo, vivo, directo y de profundidad. Su fin primordial es conversar sobre temas polémicos e importantes tanto para él como para su lector, dejarse entrever abiertamente, mostrar sus emociones hacia sí mismo, su interlocutor, su vida y circunstancia. Además, plantea casi un debate para argumentar y para defender sus creencias y opiniones, su postura hacia la vida y la muerte. Nos parece que la conexión que establece con su interlocutor es muy humana, cálida, íntima y de confianza. Se trata de un tipo de comunicación sincera, abierta y profunda.

Para concluir, creemos que se puede afirmar que este tipo de análisis ayuda a comprender el mensaje verdadero de un texto, a la vez que nos puede ofrecer un mejor entendimiento no solo del autor de un texto, sino también del receptor del texto. De ahí que se pueda seguir aplicando para analizar diferentes tipos de correspondencia, no solo cartas personales sino, por ejemplo, cartas de índole profesional, correos electrónicos, incluso otros tipos de texto como son los artículos de diversos tipos, siempre y cuando se utilicen con el fin de comunicar mensajes a un receptor.

## Bibliografía

- Bastons I Vivanco, Carles. “Polisemantismo y polimorfismo de la carta en su uso literario.” *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, vol. 10, 1996, pp. 233-238. *Cervantesvirtual*, [www.cervantesvirtual.com/obra/polisemantismo-y-polimorfismo-de-la-carta-en-su-uso-literario-0/](http://www.cervantesvirtual.com/obra/polisemantismo-y-polimorfismo-de-la-carta-en-su-uso-literario-0/). Consultado el 10 de abril de 2020.
- Connor, Ulla. *Contrastive Rhetoric. Cross-cultural aspects of second-language writing*. Cambridge, Cambridge University Press, 1996.
- . “Intercultural rhetoric research: beyond texts.” *Journal of English for Academic Purposes*, vol. 3, 2004, pp. 291-304. *Citeseerx*, [www.citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.472.564&rep=rep1&type=pdf](http://www.citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.472.564&rep=rep1&type=pdf). Consultado el 20 de mayo de 2020.
- . *Intercultural rhetoric in the writing classroom*, editado por Diane Belcher y Jun Liu, 4ª ed., Michigan, University of Michigan Press, 2014.
- Connor, Ulla, et al., editores. “Mapping multidimensional aspects of research: Reaching to intercultural rhetoric.” *Contrastive Rhetoric, Reaching to intercultural rhetoric*, vol. 169, 2008, pp. 299-315.
- Dafouz-Milne, Emma. “The pragmatic role of textual and interpersonal metadiscourse markers in the construction and attainment of persuasion: A cross-linguistic study of newspaper discourse.” *Journal of pragmatics*, núm. 40, 2008, pp. 95-113. *Researchgate*. [www.researchgate.net/publication/223217480\\_The\\_pragmatic\\_role\\_of\\_textual\\_and\\_interpersonal\\_metadiscourse\\_markers\\_in\\_the\\_construction\\_and\\_attainment\\_of\\_persuasion\\_A\\_cross-linguistic\\_study\\_of\\_newspaper\\_discourse](http://www.researchgate.net/publication/223217480_The_pragmatic_role_of_textual_and_interpersonal_metadiscourse_markers_in_the_construction_and_attainment_of_persuasion_A_cross-linguistic_study_of_newspaper_discourse). Consultado el 25 de junio de 2020.

- Hinds, John. "Reader Versus Writer Responsibility: A New Typology." *Landmark Essays on ESL Writing*, editado por Tony Silva y Paul Kei Matsuda, vol. 17, Nueva York, Routledge, 2011.
- Hintze, Gloria, y María Antonia Zandanel. "Algunas nociones sobre el género epistolar a propósito de las cartas de Francisco Romero." *Cuyo: Anuario de filosofía argentina y americana*, vol. 29, núm. 2, 2012, pp. 13-33. *Dialnet*, [www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4674734](http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4674734). Consultado el 10 de mayo de 2020.
- Hyland, Ken. *Second Language Writing*. 12ª ed., Nueva York, Cambridge University Press, 2014.
- . *Metadiscourse: Exploring Interaction in Writing*. 2ª ed., Londres, Bloomsbury Publishing, 2019.
- Krasniqi, Florie. "El texto epistolar: un punto de intersección entre los géneros discursivos y los géneros literarios." *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, núm. 26, 2014. *Dialnet*, [www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4707825](http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4707825). Consultado el 10 de mayo de 2020.
- Magennis, Simon. "The reader-writer responsibility scale as a basis for practice in the L2 composition classroom in Spain." *Some Sundry Wits Gathered Together*, 1996, pp. 137-144. *Core*, [www.core.ac.uk/download/pdf/61905135.pdf](http://www.core.ac.uk/download/pdf/61905135.pdf). Consultado el 17 de mayo de 2020.
- Matsuda, Paul Kei. "Contrastive Rhetoric in Context: A Dynamic Model of L2 Writing." *Journal of second language writing*, vol. 6, núm. 1, 1997, pp. 45-60. *Sslw*, [www.sslw.asu.edu/2002/cr/matsuda\\_jslw.pdf](http://www.sslw.asu.edu/2002/cr/matsuda_jslw.pdf). Consultado el 5 de junio de 2020.

- Oyarzún R. Pablo. “Epicuro. Carta a Meneceo.” *ONOMAZEIN* 4, 1999, pp. 403-425, [http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/4/23\\_Oyarzun.pdf](http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/4/23_Oyarzun.pdf). Consultado el 15 de octubre de 2020.
- Petrucci, Armando. *Escribir cartas, una historia milenaria*. Buenos Aires, Ampersand, 2019.
- Salapata, Panagiota. *Patrones retóricos en el género carta al director: Análisis contrastivo en contextos naturales y educativos en español y griego*. 2017. Universidad de Nebrija, tesis doctoral.
- Sampedro, Ramón. *Cartas desde el infierno*. 2ª ed., Barcelona, Planeta, 2004.
- Soto Vergara, Guillermo. “La creación del contexto: función y estructura en el género epistolar.” *Onomazein*, vol. 1, 1996, pp. 152-166. *Onomazein*, [www.onomazein.letras.uc.cl/Articulos/1/10\\_Soto.pdf](http://www.onomazein.letras.uc.cl/Articulos/1/10_Soto.pdf). Consultado el 20 de abril de 2020.
- Vande Kopple, William J. “Metadiscourse, Discourse, and Issues in Composition and Rhetoric.” *Discourse Studies in Composition*, editado por Ellen Barton y Gail Stygall, Nueva Jersey, Hampton Press, 2002.
- . “The importance of studying metadiscourse.” *Applied Research in English*, vol.1, núm. 2, 2012, pp. 37-44. *Are*, [www.are.ui.ac.ir/article\\_15453.html](http://www.are.ui.ac.ir/article_15453.html). Consultado el 6 de julio de 2020.

## ANEXO

Recursos metadiscursivos en las 13 cartas (con sus respectivos números de páginas)

<i>Recursos metadiscursivos en las 13 cartas según el modelo de Hyland</i>	
<i>Elementos interactivos</i>	<i>Ejemplos</i>
<i>Marcadores de transición</i>	Pero (25); de ahí (26); ya que (26); además (27); aunque (28); como consecuencia (28); y por tanto (32); pero (32); por causa de (33); sin embargo (34); pero que (34); pero nunca (35); pero que (42); a consecuencia de (43); no es que..., es que.. (44); en el caso de que..(45); todo lo contrario (53); pero (53); pero (54); aunque (54); pero (54); porque (54); pero (55); ahora bien (56); sin embargo (57); pero (57); pero (65); pero (67); no es solamente..sino..(82); pero (83); pero aquella escena (84); pero para eso (87); sin embargo (91); por eso (92); en este caso (94); debido a (96); sino que (96); porque (101); pero (108); aunque (109); pero (110); además (110); pero la solución no es..sino..(110); pero no para..sino para..(110); sin embargo (111); aunque (111); pero (111); pero (113); también (113); aunque para ese fin (113); porque (118); pero (118); pero él insiste (119); pero (119); porque (120); pero (120); además (120); pero también (120); sin embargo (123); sin embargo (125); siempre que (126); pero (126); pero tampoco (126); sin embargo (128); y no por nada, sino porque (132); gracias por compartir (132); pero en ciertas circunstancias (134); sin embargo (135); pero (135); pero (135)
<i>Marcadores de marco</i>	Primero (28); en fin (37); primero..y más tarde..(65); lo primero que (92); en resumen (98); empezaré con (109); la primera es si (118); Segunda. ¿Ves la televisión? (119); Tercera. ¿Hablas con la gente que va a verte? (119); Cuarta. ¿Escribes mucho? (119); Quinta. ¿Hablas con tu familia? (120); Sexta. ¿Cómo es la gente, el ser humano? (120); la primera es (135); la segunda es (135)
<i>Marcadores endofóricos</i>	Volviendo a (34); eso era (64); te decía al principio (83); eso (97)
<i>Evidenciales</i>	Cristo enseñó (26); como me sugieren ciertos..(28); según estos..(28); dicen (28); según sus intermediarios (28); el técnico..dirá que pasé por..(35); los mismos que hablan de..(36); como digo en un párrafo de la carta a M. A. (36); y para confirmarlo aseguran que (37); lo que opinan las autoridades religiosas (55); lo que dice la religión (56); que los chicos digan (64); lo que decía Sócrates (66); Gené Gordó me dijo (90); ellos dicen que (los curas) (94); aquellos que creen en (96); los creyentes en..dirán que..(96); Kant (96); Kant (97); Sócrates (97); el portavoz..dice que..(97); esos mismos que prohíben (98); Jesús no vino..a decirles a los predicadores que..(100); Jesús defiende (100); de la noble idea de Jesús, inventaron los pícaros (100); Jesús enseñó muchas cosas (100); los pícaros aprovecharon su ley (101); según la ciencia (106); tus maestros saben las respuestas (108); recuerda a Sócrates (113); dicen que (120); la mayoría dice que sí (120); psiquiatra que te dice (121); los técnicos..mienten..adoptan la actitud..(126); (Constitución española) (129); dicen que (133)
<i>Glosas de código</i>	Es decir (27); por eso (27); tanto si..como..(28); es decir (32); es decir (35); es decir (35); y no es porque no.., es porque..(36); es decir (36); es decir (36); por ejemplo (37); es decir (42); es decir (43); es decir (45); es decir (55); y,

	por lo tanto (63); por ejemplo (64); por tanto (66); como ejemplo (67); por lo tanto (81); pondré por ejemplo (83); no porque..sino por..(91); porque no (93); es decir (107); como la de todos (110); por tanto (129); por eso (133); como por ejemplo (133); por eso (135)
<b><u>Elementos interaccionales</u></b>	<b><u>Ejemplos</u></b>
<i>Atenuadores</i>	<p>Creo que (25); yo me considero agnóstico (25); entiendo que (25); pienso que (26); siempre pensé – y pienso- (26); pienso que (27); creo que (27); o así lo entendí (32); creo que (33); lo primero que pensé fue (35); pensé (35); si lo es (36); tal vez (42); no creo que (42); creo más bien todo lo contrario (42); pienso que (42); yo considero responsables (43); creo que (44); pienso que (44); creo (45); es posible, pero..(45); creo que (53); ninguna de tus cartas me ha parecido algo inútil o equivocado (53); no creo que (54); pienso que (54); si es así (54); me parecía, y me sigue pareciendo, que (54); lo entiendo (55); entiendo que (55); yo pienso (55); lo que no me parece bien (55); yo no pienso como (55); como no creo que (55); lo considero un delito (55); supongo que (55); pienso que (56); si no me equivoco (56); me parece (56); supongo que (57); te imaginaba (63); tal vez (63); si así es (63); a ver si me aclaro en la siguiente carta (63); supongo que (63); me parece tremendo (64); creo que (65); opino que (65); supongo que (68); creo y pienso que (82); pero me parece que hay (82); creo que (83); creía que (84); cuando me di cuenta de que (84); yo pienso que (85); sí, he pensado muchas, muchas veces (86); ese diálogo me lleva a la conclusión de que (86); personalmente, pienso que (87); tal vez (87); de la vida pienso que (91); pero al parecer (91); al parecer (92); si te digo la verdad (92); tal vez (92); estaba pensando, precisamente, (92); pensaba en que (92); pienso que (92); tenía dudas sobre (92); pienso que (93); creo que (95); también pensaba que (95); tal vez (95); a mi razón le parece (96); ¿Cómo me entiendo? (96); porque yo no la creo (97); pienso que (97); parece que (97); si no es así (98); tal vez (110); si es preciso (110); y si es necesario (110); puede que todo eso sea (111); si es así (111); yo creo que (111); opino que (111); tal vez (112); supongo que (113); creía que (118); parecíame garantía suficiente (118); hasta me imagino (119); me parece que puede (119); parece que son (120); parece que (120); me parecen unos seres voraces (120); me parece que (121); me creo una persona (122); al parecer (122); considero (122); creo que (126); si eso es así (126); me parece una conducta (126); yo considero que (127); me parece el peor de los trastornos psicológicos (128); me parece (128); yo tengo dudas, pero no miedos (129); creo que (133); supongo que (133); pienso que (135)</p>
<i>Enfatizadores</i>	<p>Porque errónea, o astutamente, se da por supuesto que (26); es lógico (26); es necesario (32); claro (33); nuestro raciocinio lo confirma (34); obviamente (34); claro (35); al parecer (37); ya sé que no tendré otra oportunidad de..(42); sé que no volveré a tener otra oportunidad de..(42); sé que (42); ya sé (42); sé que (43); lo que sucede es que (43); es obvio que (44); ya sé (44); lo que pasa es que (44); es lógico que (44); sé que (45); te aseguro que (53); eso no quiere decir que (54); te aseguro que (54); la gente piensa, erróneamente, que (55); sé que (55); seguro que (56); cierto que (57); ya sé que (64); claro que debe existir (65); es normal que (66); como es lógico (66); no hace falta más que observar (66); claro (67); la respuesta es obvia (83); al parecer (83); y la respuesta es bastante obvia (84); ya que no hay nada más cierto que (86); te aseguro que (87); se van confirmando mis</p>

	<p>propias certezas de que (90); claro que (91); cierto que (92-93); como lógica consecuencia (94); claro (95-96); ¡Cierito! (96); a no sé qué (97); lo mejor será aquello (98); y lo mejor que todo ser humano..comprende es..(98); seguro que (107); claro (110); claro que (111); no sé (111); sé que (120); seguro que (121); no sé (122); sé que (123); sería absurdo negársela (125); sería absurdo (128); este argumento es tan absurdo (128); no sé (132); cierto (134); seguro que (135)</p>
<p><i>Marcadores de actitud</i></p>	<p>Me ha conmovido (25); harto de (27); espero que (27); espero que (28); te felicito (29); te deseo (29); me son gratos (32); no quiero el dolor (33); ¡Es amoral! (34); espero (35); eso es lo que demando (36); en realidad deseo (36); no importa (37); espero aguantar (37); renuncio a disfrutar..(42); tal vez cometa un acto de egoísmo (42); cuánto lo siento (42); tengo la sensación de que (43); me entristece que (43); quiero decir (44); yo tengo la manía de..(44); no es que yo no te quiera, es que me niego a querer así (44); pero nunca diré que me alegro de estar vivo (45); esbozar una sonrisa cada vez que recuerdo tu nombre (46); ¡Gracias por tu fidelidad, AMIGA! (46); me gustaría que (53); yo no necesito ni más ni menos apoyo moral (53); prefiero (53); no, no me molesta (53); me encanta (53); no suelo contestar a cartas (54); con mi respuesta quería (54); te lo agradezco (55); siento lo mismo (55); yo siempre defenderé (55); no actúo como (55); siento como (55); siento, pienso y actúo como un ser humano (55); reclamo para mí – solamente para mí-(55); lo que quería -y quiero- hacer (55); quería decir que (55); yo no te voy a pedir que (56); me gusta hablar con (57); espero que (63); espero que (63); no tengo inconveniente en que (63); eso era lo que quería decirte (64); quiero decir que (65); no acepto (81); repito que yo amo (81); Yo no. Yo no acepto (82); no es solamente mi deseo egoísta y codicioso de quererme a mí mismo (82); que no me duela mucho el sufrimiento (84); y si me duele tanto que me hace llorar (84); te dejo que la llares así (85); nunca la quise ni la querré (85); a mí no me basta solamente la cabeza (86); me prometí a mí mismo (90) ; me agrada escuchar tu voz (91); a mí me satisface (91); según recuerdo, vagamente (95); recuerdo que (95); yo me enfurruñaba ante (95); yo no quiero ser cura (95); me sedujeron (96); me convencieron de que (96); prefiero padecer (97); que yo amo y comprendo (98); yo sólo quiero ser libre (110); no quiero tener nada mío (110); me gustaría poder borrar (111); quisiera poder borrar (111); quisiera borrar (111); quisiera poder borrar (111); me avergüenzo de (111); sí, es triste (112); lo terrorífico es que (112); te puedo dejar mi hombro y mi corazón (113); me he llevado un sobresalto al saber que (118); me indigno (119); Lo amo (119); me siento (119); los quiero y los amo a todos (119); tengo mucho pudor (119); me aburro (120); me obligo a escribir un poquito cada día (120); evito (120); lo triste es que (120); es curioso verlos (120); es triste contemplarlos (120); gracias por ambas cosas (122); tampoco deseo (122); ni le ruego a Dios (122); reclamo para mí la parte de la responsabilidad que me corresponde (122); me siento tratado como (122); les doy sinceramente las gracias por (123); no me interesa alternativa alguna (123); no siento angustias ni miedos ante (123); comprendo a los que prefieren (124); comprendo a los que no quieren (124); lo que no comprendo ni disculpo es (124); me gustaría saber (126); gracias por (126); yo no las comparto (126); quiero (126); pero tampoco quiero ponerme una barrera (126); la voluntad mía de que nadie me</p>

	imponga (127); sólo pido que me dejen (127); no sufro (129); la adora (132); gracias (135); me gustaría dar (135)
<i>Autorreferencias</i>	Algo me decía que (26); para mí (28); en lo que respecta a mi equilibrio personal (35); mi equilibrio (36); parece hacerme a mí también en algo responsable (42); para mí (45); me acusan (45); en mi situación (53); yo escribo con un bolígrafo entre los dientes (54); yo digo que (56); mi mal sentido del humor (63); yo era mecánico (63); en este caso a mí mismo (81); por mi dignidad (83); yo le contaba (83); yo también conozco (85); me refiero a un tetrapléjico (85); pues uno -yo- (87); no porque yo diga nada interesante, sino por el simple hecho de (91); para mí (91); yo soy un ser (95); mi única respuesta era (95); mi creencia (96); yo (confío) en el pensamiento (100); yo le explicaba que (107); yo no me hallo en tu circunstancia (110); yo soy hombre (110); para mí (110); me duelen los dientes (120); yo no estoy llorando (123); mi sufrimiento es (123); yo hallo en mí la fuerza (127); llegaban a mi oído (134); se han quedado en mi memoria (134)
<i>Marcadores de compromiso</i>	He leído la carta que has enviado (25); como tú dices (25); como tú dices (27); como tú (28); como puedes ver (28); has tenido la fortuna de..(28); he recibido tu abrazo y el diálogo que lo acompañaba dentro de la carta que me enviaste (32); ¿qué deseo? (32); me decías (32); dabas a entender (32); ¿qué no deseo? (32); cuando te leí la carta (32); sólo podré hacértelo comprender (35); ¿qué quiero decir con..? (35); como tú dices (35); tiene que llevar consecuentemente (36); acabo de recibir tu enternecedora carta (42); para ti es suficiente (42); no sabes (42); ¿sabes, Vilma? (42); piensa que tú y yo estamos hablando (42); como ya te dije muchas veces (42); hay en tu última carta un tono de..(42); tú dices muy a menudo que (43); tú me demuestras (43); que tú también me hagas reproches (43); como tú dices tan a menudo (44); como tú dices (44); tú siempre has ido hacia delante (44); siempre has tomado aquellas decisiones que creíste debías tomar (44); y por mucho que tú me asegures que me amas (44); siempre has deseado encontrar y no has podido (44); pero tú dices (45); me lo dices (45); pero debes reconocer (45); nuestra relación afectiva (45); dime, Vilma (45); ¿para qué me necesitas? (45); ¿qué más da que me tengas a tu lado? (45); dices que (45); también dices (45); pues démonos toda nuestra amistad sin pedirnos nada más a cambio (45); tú sabes, querida Vilma (46); ninguna de tus cartas (53); nuestro espacio comunicativo (53); te equivocas en una cosa cuando dices..(53); debes entender (53); ese deseo nos es común (54); no creo que necesites que yo te escriba (54); entiende que (54); ¿necesitas que te escriba, Belén? (54); dímelo (54); si a ti te gusta escribirme (54); lo hice contigo (54); en tu última carta me preguntabas (54); en una de las primeras cartas que me enviaste me decías que (55); que me transmitas tu apoyo (55); igual que tú (55); que te hayas enamorado de mí (55); disculpa la broma (55); al escribirme lo haces (55); me exigías en tu última carta (55); te recuerdo que (55); tú estás del lado de (55); cuando te decía (55); si tú me dices que (56); deberías poner en duda tus afirmaciones (56); te diré que (56); lo que tú pudieras llamar (56); si tú necesitas un amigo..cuenta conmigo (56); si necesitas un enfermo (56); mejor que no lo hagas (56); te gustaría (56); no debe utilizarse (57); sabes que (57); puedes mostrarles mis valiosas epístolas (63); espero que entiendas (63); no tengo inconveniente en que muestres mis cartas (63); ¿qué hago para distraerme? (63); nuestro deseo es (63); nunca hay que tirarse (63); que no

entiendes de (64); pues no te distraigas (64); lo que quieres preguntarme es (64); dices, María, que (64); como tú dices (65); dices que (65); debéis comenzar ahora (65); no sabes lo que hay (65); tú te preguntas (66); no entiendes por qué (66); es normal que no lo entiendas (66); ¿recuerdas..? (66); o debería significar (67); lo único que habría que juzgar es (67); defiende, María (67); tendréis que comenzar por vosotros mismos (67); vuestras futuras familias con vuestros propios hijos (67); conoces (68); no olvidéis que hace falta (68); como puedes ver, querida María (68); como te dije hace un rato por teléfono (81); la frase que sigue es de tu carta (81); cuando los haya leído enteros, te diré (81); ¿entiendes por qué..? (83); ya te lo he explicado (83); que tú conoces porque estabas presente (83); se tendría que entender (83); que tú y yo mirábamos (84); te podrás preguntar que (84); dices en tu carta que conoces (84); dices en tu carta que conoces (84); decías también que (85); me hablabas de (85); que tú dices que (85); ¿o tenemos? (85); decías también que (85); me hablabas de (85); que tú dices que (85); te preguntas si (85); te dejo que la llames así (85); te explicaré cuál era (86); te aseguro que (87); el día que recibí vuestros regalos (87); personas como tú (87); y tú le respondes (87); ya lo sabes (87); y te gustaría decirle (87); y te gustaría decirle (87); recibe un beso (87); me dices que te escriba y que te cuente lo que pienso (90); en tu última carta (90); también me preguntas (90); o te preguntas (90); ¿Y por qué te estoy escribiendo a ti, precisamente,..? (90); y si tú me dices que te agrada (91); ¿sabes lo que..? (91); me preguntaste por (92); en el reportaje que me hiciste sobre la eutanasia (92); me preguntas si (93); en tu reportaje (94); te preguntarán qué quiero decir con (98); tú confías en Dios (100); Dina no cree que (100); Dina prefiere la hipótesis de que (100); decías que entendías (106); como te pasará a ti cuando te enamores y te emparejes con un chico (106); en una de tus cartas decías que (106); imagínate que (107); tu maestro me hizo la siguiente pregunta (107); tu maestro..está equivocado al pensar -o creer- que (108); ¡Tus maestros saben las respuestas, pero no te las quieren dar! (108); he recibido la carta que me enviaste (109); yo en tu lugar (110); tu circunstancia (110); yo soy hombre y tu mujer (110); tu vida..es la consecuencia de..(110); tú ya has hecho por ellos (110); olvídate (111); habla con (111); no sé qué deberás contarles (111); igual que tú (111); tú tendrás la certeza de que (111); tú sabrás que (111); dices que (111); dices que (112); libérate de ellos (112); no te quedes (112); siéntate (112); escribe (112); tal vez te lleve (112); cuenta tu historia (112); ¿No ves tu contradicción, Wilma? (112); tú me pides (113); te puedo dejar mi hombro y mi corazón (113); si lo necesitas (113); recuerda (113); ¡Acabáramos! (118); ¡Habérmelo dicho antes! (118); ¿Cómo es posible que andes en semejantes compañías? (118); ¿No conoces el refrán de..? (118); ¿Ya no distingues a los..? (118); me haces seis preguntas (118); Segunda. ¿Ves la televisión? (119); Tercera. ¿Hablas con la gente que va a verte? (119); Cuarta. ¿Escribes mucho? (119); ¿me sigues, comedianta? (119); ya te dije (119); Quinta. ¿Hablas con tu familia? (120); en esta ocasión te he elegido a ti (120); como a ti (120); ¿No entiendes nada de lo que te escribo? (121); cuéntame (121); cómo amas tú (121); tú, que me haces preguntas (121); no digas nunca... ¡Sea lo que Dios quiera! (121); pregúntate (121); cuando lo sepas, escapa..y no temas (121); he recibido tu libro..y la carta..(122); la opinión que tú tienes (122); de las que hablas, y supones que (122); como tú (122); tú sabes que (123); la película que te han hecho (125);

aparte de tu admirable habilidad para (125); que tú halles en Cristo la fuerza que necesitas (126); como afirmas (126); se te impone esa forma (126); siempre que seas tú (126); porque deseas verdaderamente (126); deseabas (126); personas como tú y yo (126); la fuerza que dices hallar en Cristo (126); ofrecerte a compartir conmigo (126); quiero que entiendas (126); no nos engañemos, Joni (127); este deseo también se refleja en tu película (127); nuestros conceptos son opuestos (127); tú buscas fuera de ti (127); yo te pregunto, ¿quieres ser tetrapléjica? (128); si dices que sí, ya tienes (128); ya estás en el lugar en que deseas estar (128); ¿puedes explicarme por qué te sientes..? (128); sería absurdo que dijese que (128); tendrías que aceptar (128); puedes argumentar (128); como tú crees, o te han hecho creer (129); mi querida loca con alma de gaviota (132); sepa que (132); decías que (133); recuerde (133); ¿Qué es eso?, se preguntará usted (133); se preguntará (133); no se preocupe (133); ¿Le cuento un cuento? (133); que tu amigo hizo sonar (133); en tu carta anterior (133); ¿te imaginas..? (134); ¡Hermoso y sugerente el título del libro que me enviaste, gracias! (134); ¿recuerdas aquel memo..? (135)